Número 337 | 3 de noviembre de 2010

La Noticia LGTB al Día

Mi polémica con LL o una bronca que inevitablemente vendrá (PRIMERA PARTE). ***Durante cuatro días de la pasada semana sostuve un intenso, extenso y por momentos ríspido debate en Facebook con un colega, sobre el derecho al reconocimiento jurídico de las parejas homosexuales y a propósito de una simpática caricatura que publicó en esa red social otro amigo común...*** **esto y más en tu NotiG de hoy…**

♪♪♫♫♪ No no no dejes que se apague, no dejes que se apague la lucecita. No, no dejes que se apague, no dejes que se apague la lucecita. Arriba que arribéeee. Se me encendió la lucecita de dibujar tu soledad para adornar con florecitas la dicha y la felicidad quise bajarte las estrellitas para iluminarme en tus brazos tejiendo noches en tu pelo desabrochando tu lazo. Aunque el corazón no tenga remedio no dejes que se apague la lucecita, no dejes que se apague la lucecita, aunque el corazón no tenga remedio no dejes que se apague la lucecita, nos ponemos hacer cositas malitas, no dejes que se apague la lucecitaaaa Quise pintar con margaritas la luna llena en tus labios pidiendo besos en la carita acariciando el pasado quise arreglarte la vida cuando todo parece y mal y no agujas para las heridas que hay que seguir al final. Aunque el corazón no tenga remedio no dejes que se apague la lucecita, nos ponemos hacer cositas malitas, no dejes que se apague la lucecitaaaa, aunque el corazón no tenga remedio, no dejes que se apague la lucecita, nos ponemos hacer cositas malitas, no dejes que se apague la lucecitaaaa … .. ♫♫♪

Buenos días ☼ **MIS NOTIGERIANAS Y NOTIGERIANOS QUERIDOS**, iniciamos el día de hoy con **La Lucecita** por **Arnaldo,** el mulato acelerado **y su Talismán**. No dejemos nunca que se apague esa **hermosa lucecita** que alumbra no solo el corazón de cada uno de nosotros, sino que incluso llega a dar luz a otros corazones que, bien cercanos al nuestro, logran ver en nuestra actitud un acto de solidaridad y amor que puede hacerles tomar la gran decisión de **adornar sus vidas con florecitas de dicha y de felicidad**…. comenzamos las clases de hoy…

Suscripciones: arcoiriscubano@gmail.com

Sobre el NotiG: Somos un grupo de amigos que nos dedicamos a recopilar noticias sobre Diversidad Sexual colgadas en diferentes sitios de Internet, para luego copiarlas en este pequeño diario digital, que se nos ocurrió llamar NotiG, y que para la comodidad de todos (as) se los hacemos llegar en formato PDF varias veces por semana a sus correos electrónicos. El NotiG también está adjunto en nuestro blog y con sólo un clic ustedes podrán leernos.

NotiG surge un 22 de diciembre de 2008, por la iniciativa de unos amigos SININTERNETEANOS que le pidieron a Ale, uno de sus amigos INTERNETEANOS, que les copiara noticias y materiales de Internet. Él comenzó bajando las noticias y las imágenes y las pegaba en un archivo Word y luego las convertía en PDF, entonces se llamaba Notigay y aún no tenía logotipo. Luego comenzó a agregarle comentarios y una canción que transcribía para todos nosotros. Pronto la cantidad de amigos que deseaban recibirlo era mayor y también aquellos que querían colaborar.

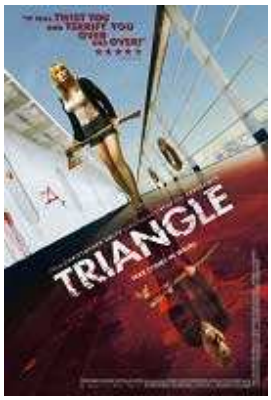
Luego empezó a ganar en identidad: atrevido, sincero, directo, alegre y surgió su primer logotipo de la mano de Felipito y se creó una cuenta de correo electrónico desde donde llegaba todos los días.

Más adelante, otros amigos sugirieron cambiarle el nombre para no ser tan explícitos y con el propósito de hacerlo llegar no sólo a homosexuales sino también a heterosexuales y se le llamó NotiG, con la g en mayúsculas. Entonces Ernestico creó ese logotipo con cuadros en seis colores, los colores de la bandera gay, así fue ganando un espacio en la preferencia de muchos. Constantemente estamos renovándonos, siempre manteniendo ese estilo que nos caracteriza, y con el deseo y la esperanza de llegar a más personas y hacer que colaboren con nosotros. Todo esto lo hacemos para ustedes, esa es nuestra única satisfacción, y esperamos que con esto aportemos nuestro granito de arena promoviendo el respeto, la visibilidad dentro del colectivo LGTB en Cuba y la aceptación a la diversidad sexual y participando también en la prevención de las ITS-VIH-sida.

"Actualidad en UNIVERSO GAY"

Triangle

Por Francisco Javier



Un grupo de personas sale de excursión en la embarcación de uno de ellos, al poco de alejarse mar adentro una extraña tormenta hace zozobrar el barco. Los supervivientes acaban encontrando en alta mar un inmenso buque completamente abandonado donde, sin embargo, algo o alguien les intenta matar.

Si algo hay que reconocerle al director Christopher Smith, viendo su filmografía, es su amor por el cine fantástico, y eso le honra. Y aunque él jura y rejura que no ha visto Los Cronocrímenes de Nacho Vigalondo, hay tantos puntos coincidentes que uno no sabe si darle el beneficio de la duda o no. Y es que Triangle, al igual que Los Cronocrimenes, trata sobre una persona atrapada en un bucle temporal del que salir es complicado, y donde arreglar las cosas es prácticamente imposible.

Pero lo que no tenía la película de Vigalondo, debido a la falta de presupuesto, a una idea que se agotaba a los diez minutos y sobre todo al discreto trabajo actoral, lo podemos encontrar en la película de Smith: Tenemos una historia que se va desarrollando y complicando, un escenario inquietante como es un barco vacio y un trabajo actoral bastante ajustado sobre todo gracias al trabajo de la actriz Melissa George, quien lleva la película sobre sus hombros mientras se mueve por el barco intentando salir más o menos indemne de ese lio. En ese sentido la película funciona como un reloj: Una situación obligada a repetirse una y otra vez, aunque se le puede echar en cara como dichas repeticiones las utiliza el director en su beneficio para mostrar imágenes potentes que, pensadas en perspectiva no tienen mucha lógica espacio/temporal. Y es aquí donde se ve que el director y guionista ha pasado de puntillas por encima de dicha lógica y ha tirado para adelante sin mirar hacia atrás y las consecuencia de lo que ocurre en la historia. Y aunque hay que reconocerle que la mayoría de los cabos sueltos los acaba atando, y se nota ese amor por el cine fantástico, siempre queda la sensación de que uno ha visto un capitulo autoconclusivo de cualquier serie de ciencia ficción y poco más.

El film "Toto Forever" fue galardonado en el "LesGayCinePTY 2010" de Panamá

Por Ariel Alan, 27 de octubre del 2010.

El trabajo del asturiano Roberto F. Canuto recibió el premio al mejor cortometraje en el festival “LesGayCinePTY 2010” de Panamá. “Toto Forever” cuenta la historia de amor imposible entre un cartero y un gánster.

“LesGayCinePTY”, 3er Festival Internacional de Cine LGBT de Panamá 2010 anunció las películas galardonadas con los premios del público. El premio al mejor cortometraje recayó en “Toto Forever”, del español Roberto F. Canuto.

El mejor largometraje elegido por el público fue “The World Unseen” de Shamim Sarif (UK), con una mención especial para “The Big Gay Musical” (USA). El mejor documental fue “It's Still Elementary” de Debra Chasnoff (USA). El festival exhibió más 34 películas entre largometrajes, documentales y cortometrajes y tuvo un gran éxito de público, consolidando el evento como el más importante de temática LGBT de su país. “Toto Forever” dirigido por el asturiano Roberto F. Canuto y co-escrito por el director y el chino Xu Xiaoxi es una co-producción España/USA, rodada en Hollywood. Este año ha sido presentado en numerosos festivales internacionales, desde su estreno en abril, en Kashish, MIQFF (India), donde inauguró el festival.

“Toto Forever” cuenta la historia de amor imposible entre un cartero y un gánster, con una estética poética y simbólica y un estilo cercano al “Yaoi” (o “Boys Love/Amor entre chicos”), que es una variante del animé japonés. Roberto F. Canuto es un director español natural de Gijón (Asturias). Graduado en “Ciencias de la Imagen” en la Universidad Complutense de Madrid y con un Master en Filmmaking por la “New York Film Academy” en los estudios Universal, Hollywood en el 2009, época en la que se rodó el cortometraje. Su primer largometraje, “Desire Street”, codirigido con Xu Xiaoxi, se presentará en festivales internacionales en los próximos meses.

Finlandia: tras un debate televisado sobre la homosexualidad, se disparan las apostasías en la Iglesia Luterana

Por Andres Bacigalupo, 22 de octubre del 2010.

La posición extrema mostrada por los representantes religiosos habría incidido en los feligreses. Desde comienzos de mes, cerca de 4000 personas notificaron su deseo de renunciar al credo.

Las posturas ultraconservadoras podrían tener un alto precio para la **Iglesia Luterana** de Finlandia, que se ha visto sobrepasada por un creciente número de apostasías, tras un debate televisivo sobre la homosexualidad en el país.

Según reporta la edición en inglés del *Helsinging Sanomat,* en algunas parroquias de **Helsinki** como Kallio o Saint Paul las masivas renuncias al credo podrían reducir el número de feligreses en hasta un 50 por ciento.

El jefe de la unión de parroquias de la capital finlandesa, Hannu Houtsonen, dijo que ha habido al menos 4000 personas que notificaron su deseo de renunciar a la fe luterana en las últimas semanas, la mayoría de ellas de entre 18 y 39 años de edad.

Por su parte, el vicario de Saint Paul, Jorma Parviainen, admitió que en la Iglesia están "*naturalmente preocupados por la situación".* La posible sanción de la **ley de matrimonio homosexual en Finlandia** no sólo ha enfrentado a los partidos políticos (con los demócratas cristianos encabezando la oposición al proyecto) sino también a algunas corrientes internas de la Iglesia Luterana. Tal como informáramos en ***Universo Gay*** meses atrás, el obispo liberal de Turku, Kari Mäkinen fue elegido arzobispo admitiendo que es partidario de bendecir las uniones gays. Mientras tanto, Mika Ruokanen, que perdió aquella contienda, es un firme detractor. Según sondeos recientes, uno de cada tres finlandeses está a favor de que gays y lesbianas se casen por iglesia.

México: acusan al gobierno de Jalisco de financiar terapias para "curar" la homosexualidad

Por Andres Bacigalupo, 22 de octubre del 2010.

Un diputado opositor ha cuestionado al gobierno estatal por sus vínculos con una asociación católica que promueve la "sanación" de gays y lesbianas por la vía de la castidad.

El gobierno del **estado mexicano de Jalisco** *"por conducto de la Secretaría General de Gobierno (SGG), patrocina un acto internacional religioso cuyo objetivo es promover la castidad entre personas con preferencias sexuales diferentes y busca, así dice la convocatoria, 'sanarlas' de su homosexualidad".*

La denuncia precedente fue realizada por el diputado del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Raúl Vargas López, quién cuestionó a funcionarios jaliscienses por sus nexos con el grupo *"Camino a la Castidad",* vinculado con la Iglesia Católica.

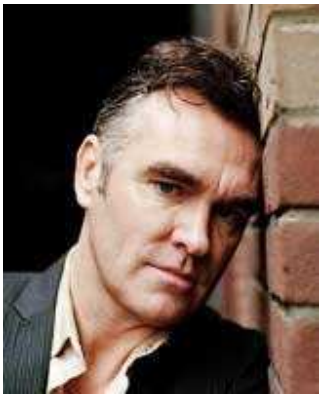
Según ha publicado el diario *La Jornada,* Vargas López ha dicho que entre los conferencistas que patrocinará el gobierno de Jalisco figuran el sacerdote Paul Check, director de **Courage International** (asociación que divulga la abstinencia sexual y repudia la homosexualidad) y Richard Cohen, líder de la *Fundación Internacional para la Sanación.*

"*Te invitamos a este mágico encuentro en el que se realizará un ciclo de conferencias en el área espiritual y terapéutica para las personas, amigos o familiares que sufren por su condición de atracción al mismo sexo,* se lee en el cartel*. Los interesados deberán pagar una cooperación de 850 pesos por persona o mil 500 pesos si desean hospedaje y alimentos en una casa de retiro".*

Vargas señaló que con la participación de la dependencia en este acto religioso no sólo se comete peculado, sino también se viola el Estado laico y se promueve la discriminación. El gobernador del estado de Jalisco, Emilio González Márquez, no ha sido precisamente un aliado del movimiento por la diversidad sexual. Recientemente, fue duramente criticado **por decir que "le dan asquito"** los matrimonios entre personas del mismo sexo.

Morrissey eligió sus 13 canciones favoritas de todos los tiempos

Por Ariel Alan, 22 de octubre del 2010.



El ex The Smiths escribió en su Facebook las mejores canciones de todos los tiempos según su óptica. Todos los artistas tienen sus influencias musicales, grupos y solistas que han escuchado durante su carrera que, inevitablemente forman parte del estilo de cada uno. Es interesante entonces saber quiénes son los músicos o canciones favoritos de artistas reconocidos. En este caso, quien eligió sus 13 canciones favoritas de todos los tiempos fue el ex cantante de The Smiths, Morrisey. Según la publicación del portal 10musica, el artista hizo una selección que intituló Los Supremos 13 Sencillos (The Supreme 13 singles) y allí incluyó nombres como New York Dolls (dada la devoción que siempre profesó por la banda) y otros ignotos. Entre los artistas que tuvieron el orgullo de ingresar a ese privado Top Thirteen se encuentran los jamaiquinos rastamanes Bob & Marcia, los soulman de Chicago The Tams y el crooner recientemente fallecido Al Martino. A ellos, le suma otros de más relevancia como el trío de chicas The Supremes y sus compatriotas de Roxy Music. 1. New York Dolls – Jet Boy- 2. Sparks – This Town Ain't Big Enough For Both of Us- 3. The Sundown Playboys – Saturday Nite Special- 4. Bob & Marcia – Young, Gifted and Black- 5. The Tams – Be Young, Be Foolish, Be Happy- 6. Buffy Sainte-Marie – Soldier Blue- 7. Al Martino – Granada- 8. Shocking Blue – Mighty Joe- 9. The Crystals – All Grown Up- 10. Paul Jones – I've Been A Bad, Bad Boy- 11. The Supremes – I'm Livin' In Shame- 12. Roxy Music – Do The Strand- 13. Mr Bloe – Groovin With Mr Bloe

Ocho parejas encabezarán la campaña pro matrimonio gay en Gran Bretaña

Por Andres Bacigalupo, 25 de octubre del 2010.

La iniciativa comenzará en noviembre y pretende que tanto heterosexuales y homosexuales puedan casarse o unirse civilmente. Más de seis de cada diez británicos los apoyan.

Ocho parejas –heterosexuales y homosexuales- liderarán el mes próximo una intensa campaña para pedir la legalización del **matrimonio entre personas del mismo sexo en Gran Bretaña** y desafiar las leyes vigentes. En la iniciativa participarán parejas gays que intentarán casarse (pese a la prohibición vigente) pero también parejas heterosexuales que no pueden unirse civilmente debido a que esa ley se sancionó exclusivamente para las parejas homosexuales. De esta manera, los manifestantes quieren dejar en evidencia **la absurda discriminación legal que suponen ambas normativas.** El activista Peter Tatchell explicó a *The Guardian* que la campaña quiere revertir las dos leyes. Si los funcionarios del registro civil se niegan a los pedidos de las parejas, se planea demandar al gobierno británico. Según un sondeo realizado en junio de 2009, el 61% de los británicos se muestra favorable al matrimonio gay.

Orgullo Gay de Moscú: a pesar del fallo de Estrasburgo, la ultraderecha no se da por vencida

Por Andres Bacigalupo, 25 de octubre del 2010.

Las juventudes ortodoxas han rechazado la sentencia que condenó a Rusia por prohibir las marchas del Orgullo Gay en la capital. Sostienen que utilizarán "métodos legítimos" para oponerse. El fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos que la semana pasada **condenó al gobierno ruso** a indemnizar al activista gay Nikolai Aléxéyev ya generó **sus primeras consecuencias**. Previsiblemente, las juventudes ortodoxas rusas lo han rechazado de plano. La sentencia consideró que las prohibiciones del Orgullo Gay en los años 2006, 2007 y 2008 contradijeron a la Convención de Europa en lo relativo a "la defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales".

Van por la prohibición: "*Los jóvenes ortodoxos utilizaremos métodos legítimos para oponernos a las protestas marginales en Moscú y conseguir su prohibición legal*", dijo el coordinador de este movimiento, Vladímir Mijaliov, citado por la agencia Interfax. Junto a otras entidades públicas, los jóvenes ortodoxos protestarán frente a las oficinas del Consejo de Europa en Moscú. Asimismo, comenzarán a recoger firmas para pedir a la Duma o cámara baja del Estado que prohíba las marchas de la comunidad lésbica, gay, bisexual y transexual (LGBT).

Organización LGTB argentina expresa su dolor por la inesperada muerte de Néstor Kirchner

Por Andres Bacigalupo, 27 de octubre del 2010.

El presidente de la CHA manifestó su pesar por la muerte del ex presidente argentino. Su fallecimiento coincide con la realización del primer censo que registrará formalmente a las parejas del mismo sexo. A raíz de la sorpresiva muerte del ex presidente argentino Néstor Kirchner, el presidente de la *Comunidad Homosexual Argentina* (CHA), Cesar Cigliutti, **manifestó hoy su dolor por el deceso** y recordó el *"emocionante abrazo"* que se dieron en la Casa de Gobierno el día de la promulgación del matrimonio igualitario. Cigliutti remarcó que tanto el ex presidente como la actual mandataria, Cristina Fernández, dieron un enorme impulso a la equiparación de la igualdad de derechos para las parejas del mismo sexo.

Un censo inclusivo: La noticia del fallecimiento de Kirchner coincidió en Argentina con la realización del censo nacional de población que el país lleva a cabo cada diez años. Y, precisamente, éste es el primer censo que registrará a las parejas homosexuales."*Estoy muy alegre porque después de tantos años de tener que ocultarnos o mentir ante la pregunta* ¿con quien vivís?, *ahora pudimos decir* ´cónyuge´, dijo hoy Martín Canevaro, un hombre recientemente casado en virtud de la nueva ley aprobada en el pasado mes de julio.

Lesgávila lanza una campaña para luchar contra la homofobia

Por Andres Bacigalupo, 28 de octubre del 2010.

Bajo el lema, "Atrévete a ser tú mismo, estamos contigo", el colectivo repartirá unas 10.000 bolsas conteniendo los datos de la asociación. Buscan evitar los acosos por homofobia.

El colectivo de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB), *Lesgávila* anunció la puesta en marcha de su campaña "*Atrévete a ser tú mismo. Estamos contigo",* consistente en el reparto por los comercios de Ávila capital y provincia de 10.000 bolsas de plástico con los datos de este colectivo. Se trata de una iniciativa presentada este miércoles por la presidenta de Lesgávila, Pepa Tascón, junto a la delegada en Madrid de la Asociación de Madres y padres de Gays, Lesbianas y Transexuales (Ampgyl), María Navas, con la intención de **impulsar políticas de apoyo a las familias para conseguir la integración de las lesbianas, gays, transexuales y bisexuales adolescentes.** La campaña incluirá la distribución de 10.000 bolsas en los comercios de Ávila y en las localidades de El Barco de Ávila, Piedrahíta, Piedralaves, Solosancho y Arévalo. Se trata de que Lesgávila Joven "*entre en los hogares"* a través de estas bolsas que contienen los datos de este colectivo y de la *Asociación de Madres y Padres de Gays y Lesbianas Transexuales y Bisexuales* (AMPGYL), para ponerse *"a disposición"* de todos aquellos que necesiten su ayuda. Lesgávila recuerda que el suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes y que más de la mitad de estas muertes "*es atribuible a la discriminación por orientación sexual o identidad de género",* ya que estos adolescentes *"viven su sexualidad de un modo tan extremadamente conflictivo por la presión del ambiente que acaban quitándose la vida".*

No quiero que te enamores de mí

Por Carlos G. García

Muchos piensan que si su ligue de la noche anterior les llama para tomar café es porque se ha enamorado y se quiere casar con ellos. Confunden el interés con el amor y se agobian. Pero, ¿de quién es el problema? ¿Del que llama o del que se agobia?

"No le llames todavía. Si lo haces parecerás demasiado ansioso y va a pensar que estás coladito por él". "No quedes dos veces con el mismo, no se vaya a creer que estás enamorado".

Echar mano de ciertas dosis de frialdad cada vez que estamos lo suficientemente enajenados mentalmente como para relacionarnos con alguien en plan rollo /follamigo /noviete /consolador industrial está muy de moda. Está tan de moda que en cuanto un individuo nos muestra un poquito de afecto o atención (nos trata bien, nos manda un mensaje, es atento) en lugar de

regalarnos toda la indiferencia del mundo, nos agobiamos. O sea, que **cuando alguien muestra un mínimo de interés por otra persona, esa persona lo malinterpreta** y termina pensando que, poco más o menos, esa muestra de interés significa que el tipo en cuestión está a punto de aparecer acompañado de una tuna, arrodillarse, enseñarle un anillo de diamantes y pedirle matrimonio. Veamos un ejemplo.

A todos nos ha pasado. Hemos conocido a alguien, hemos congeniado, hemos tenido carricoche y a los pocos días hemos pensado que sería una buena idea llamar haciendo uso de esa cosa que se denomina teléfono móvil (y que, al parecer, se dice, se comenta, que sirve para algo más que para poner la alarma con el fin de despertarte por las mañanas para ir a sellar el paro). Almas cándidas que somos (qué tonticos, leñe) hemos llamado a esa persona y le hemos propuesto quedar para tomar un sencillo y nada comprometido té con pastas. Y esa persona no sólo se ha sentido sorprendida, violenta y desconcertada ante la proposición, sino que entre nervios y tartamudeos **te ha contestado con la voz quebrada por un grito ahogado que la estás agobiando y que la dejes en paz**. Es muy probable que a continuación, aunque tú no pudieras verlo, haya tirado el teléfono al suelo totalmente aterrorizada y se haya dejado caer hecha un ovillo, al tiempo que llamaba a su madre entre sollozos. Ni la primera escena de *Scream*, oye.

Bien. Ante esta situación es muy probable que te sientas como un auténtico psicópata o como un desesperado-degenerado-desquiciado de tres al cuarto. Poco más o menos te han hecho sentir como si hubieras estado espiando a tu ligue mientras te tocabas con los ojos vueltos, ataviado únicamente con una gabardina, en medio de un parque infantil. Pero tengo noticias para ti: a menos que estés como una chota y realmente obsesionado y te hayas dedicado a llamar a ese tipo 23455'65 veces para pedirle una cita, **no eres un psicópata; eres una persona normal que llama a otra persona** aparentemente (pero sólo aparentemente) normal para tener una cita. Es decir, que el problema no lo tienes tú, que sólo querías tomarte un té con pastas y si acaso echar otro *casquete pa'* darle gustirrinín al cuerpo, sino ese individuo con un miedo patológico al compromiso que se piensa que por quedar dos veces con la misma persona está embarcándose sin remedio en la senda que conduce a casarse y tener 234 hijos y un perro labrador en una cabaña junto a un lago.

Y es que sus mentes están distorsionadas. **Ellos solos se lo guisan y ellos solos se lo comen. Se montan la película. Y encima te hacen creer que el problema está en ti** (es que tía, mira que eres rara, como se te ocurre llamar a alguien para tomar café). Esto se extiende a otras acciones cotidianas y normales que son tomadas como auténticas amenazas contra la integridad del codiciado soltero, estableciéndose así la siguiente tabla de equivalencias:

-Te llamo = Quiero casarme contigo.

-Te digo que me caes bien = Estoy profundamente enamorado de ti como nunca lo he estado de nadie.

-Te presto un boli = Me encanta pasarme las noches en vela mirando cómo duermes.

-Te doy un beso sin que estemos follando = Quiero despertar cada mañana a tu lado y que me digas “buenos días, princesa” mientras suena Luis Fonsi en la radio.

-Te rozo la mano sin querer andando = Quiero que tengamos hijos como para hacer un equipo de fútbol.

-Te digo que me mola estar contigo = Quiero envejecer a tu lado y que veamos la tele local en el porche el resto de las tardes de nuestra vida mientras tejemos jerseys de punto para nuestros nietos.

-Te invito a cenar en un MacDonald's = No puedo vivir sin ti y voy a dedicarte la canción de *El Guardaespaldas* en un karaoke (*and IIIIII iaaaa will always loviuuuuuuuu uuuuu*). Incluso pretendo embadurnarme la cara con betún para parecerme más a Whitney Houston y que tú seas Kevin Coñe.

Incluso el mero hecho de dar el teléfono al tipo que te acabas de zumbar parece estar comprometiéndote demasiado. Siempre surge la frase de marras, esa que parecen haber aprendido todos los tíos en parvulitos un día que yo falté a clase: **“es que no quiero que te enamores de mí”**. Como si tú fueras lo suficientemente estúpido a estas alturas de tu vida (con tantos tiros *pegaos*) como para enamorarte de ellos sólo por echar un par de polvos o como si ellos fueran estupendérrimos e irresistibles e inevitablemente, por ciencia infusa, suscitaran ese sentimiento en nueve de cada diez maricones (*mari, no me mires mucho ni te arrimes demasiado a mí, no vaya a ser que te vuelva loco y ya no puedas vivir sin mí*) y como si tú no supieras cuidar de ti mismo.

Lo que quiero decir es que en ocasiones confundimos el tocino con la velocidad y creemos que el mero hecho de mostrar o que muestren cierta consideración hacia nosotros (como seres humanos, vamos, compañeros de especie y esas cosas, personas,

sin nada romántico de por medio), nos está comprometiendo a algo más o nos está implicando en esa palabra de cuatro letras que todos ansiamos pero cuya mera pronunciación nos horroriza (la palabra es "amor", no "culo", como algunos han pensado).

A veces no es necesario buscarle los tres pies al gato. Una llamada es una llamada. Un polvo un polvo. Una cita una cita. Y enamorarse es enamorarse. Son cosas distintas. Y en la mayoría de los casos **dos personas que se lo pasan bien estando juntas no son más que dos personas que se lo pasan bien estando juntas**. Nada más. Y nada menos.

Acerca de Carlos G. García

Carlos G. García es periodista, diseñador gráfico, corrector, estudiante de Trabajo Social, escritor, idealista implacable, ex pardillo, un mariquituso con inquietudes y, sobre todo, un superviviente de la vida moderna que un día descubrió que frivolizar y reír era mucho más barato que un psicólogo.

“Amar en tiempos de estómagos revueltos” es también su primer libro, un conjunto de artículos sobre el amor, el desamor y sobre cómo enfrentarse a los sinsabores de la vida con humor

"Actualidad en AMBIENTEG"

Un actor indio repudiado por su familia por interpretar a un gay

Susana, 29 de septiembre de 2010

Yuvraaj Parasher es un actor indio protagonista de ‘**Dunno Y …Na Jaane Kyun**’ que es la primera gran película gay india que se ha atrevido a mostrar un beso en pantalla, además es considerada el equivalente a ‘Brokeback Mountain’ en ese país. Pues bien, **Yuvraaj Parasher ha sido repudiado por su familia por interpretar a un homosexual** y lo han echado de su casa. Su padre parece estar decidido a acudir a los tribunales para cortar todos los lazos existentes con su hijo. El padre, llamado Satish Parasher, ha dicho públicamente:

Cuando nos enteramos del póster y de las cosas que hacía en la película nos quedamos escandalizados, heridos y humillados. La gente se reirá de nosotros y no podremos volver a vivir en paz nunca más.

Su familia no quiere volver a verle la cara pero Yuvraaj Parasher y su pareja en la película, Kapil Sharma, **han recibido un premio** del estado por el gran trabajo hecho en la película y la representación positiva de la homosexualidad. Lamentablemente **la industria cinematográfica india quiere censurar la película** y que se eliminen todas las escenas en las que aparecen los dos actores que interpretan a personajes gays. Nosotros nos alegramos mucho cuando tuvimos noticias de que se estaba realizando esta película pero parece quedar bien claro que la India todavía no está preparada para este tipo de retratos. Realmente **los que han participado en esta película han sido muy valientes**; esperemos que finalmente las cosas se arreglen.

La falda impropia

Dan, 30 de septiembre de 2010

Hollywood nunca acabó de ser considerado con él. Quizás por **su rostro de facciones perennemente suaves, casi femeninas**, a años luz de las esperadas de un ideal galán neutro, incluso cuando traspasó con mucho el umbral de su juventud, su escandaloso desagravio a Janet Leigh, que le llevó a ser odiado por las comadres de la Industria o su escaso interés por adaptarse a la nueva moral de una sociedad que no acabó de hacerle demasiada gracia.

Tony Curtis ha muerto. Tenía 85 años y multitud de achaques. Ley de vida, y aunque para él la muerte no era más que una puerta de transición de una vida al primer capítulo de la otra, filosofía muy compartible, da como siempre, desgana despedir un rostro que ya no estará nunca más vivo, salvo claro está, en la gran pantalla, el de un hombre que no le hizo ascos a **comer igual ostras que caracoles**.

Bernard Schwartz fue su primer nombre, y no habló más que húngaro hasta los seis años pese a haber nacido en el Bronx neoyorkino. El multiculturalismo no era tan habitual en 1925 ni siquiera en la Gran Manzana. Tras una durísima infancia sirvió en la Marina durante la Gran Guerra, emigrando a Hollywood con veintitrés años, donde adoptó el nombre más digerible con el que luego le conocimos todos.

Buscando sexo y dinero, conquistó ambas cosas sobradamente y de paso, logró no poco prestigio a las órdenes de directores como Richard Fleischer, Elia Kazan, Stanley Kubrick, Carol Reed o Billy Wilder. Le comió la boca a Marilyn Monroe y le hizo una pipa a Janet Leigh, a quien Hitchcock mató en una ducha, con un nombre que sería luego Reina de la Comedia, Jamie Lee Curtis. 'Espartaco', 'El último magnate', 'Trapecio', 'Winchester 73', 'Vikingos', 'Fugitivos' (por la que obtendría su única nominación al Oscar' y **'Con faldas y a lo loco'**, quizás su película más popular, darían paso a una suave caída hacia títulos de menor calado o directamente la televisión.

Su ambigüedad física, hizo que se hablase, pese a su pasión por las mujeres y sus cinco esposas, de una **ambigüedad sexual** que su hija más famosa negó pero que él, en una ocasión, sin acabar de aclarar, aclaró. Al preguntársele si había tenido alguna vez sexo con hombres dijo: **'He tenido sexo con todo'**, '¿eso incluye hombres?', 'Con todo'.

Su liberación privada no se vio acompañada siempre, sin embargo, del personaje público, y Curtis pasó, tristemente a la lista pública de boicoteadores de vieja escuela que hicieron campaña triunfadora para que **'Brokeback Mountain'** no ganase el Oscar. ¿Qué diría John Wayne si levantase la cabeza?, dijo.

En el momento de la partida, sin embargo, agitamos ramas de olivo al paso de los dioses y en la balanza de lo bueno, acaba pesando más la mejor memoria. No hay que recordar a estas a alturas, venga ya, **que nadie es perfecto**.

Luis Tosar, orgulloso de gustarle a los gays

El Castigador, 18 de octubre de 2010

A menudo solemos hablar de personajes internacionales que, siendo heteros, hacen pública su satisfacción por ser mitos eróticos entre los homosexuales. Algo que no ocurre tan asiduamente entre los famosos patrios.

Por eso ayer, me alegró enormemente leer las declaraciones que el **actor Luis Tosar** hacía en una entrevista concedida al suplemento '**El País Semanal**'. Ante la pregunta "*¿Sabía que es un icono gay?*", respondía lo siguiente:

Parece que sí. Ya hace años que me llegaban cosas así. Me parece cojonudo, estoy orgulloso. ***Me da la impresión de que los hombres saben ver mejor mi atractivo*** (ríe).

Y cuanta razón tiene… A mí por lo menos es un tío que me encanta. Además de un actor de la ostia, **encarna físicamente al perfecto macho español**. Esa alopecia bien llevada, esa barbita, ese pelo en pecho, esa belleza sin ser guapo, esa virilidad aparentemente bruta… En fin, que sí, que me encanta.

Por cierto, leyendo la entrevista, me enteré de que además de actuar, canta en un grupo denominado '**The Ellas**', en el que versiona canciones interpretadas por mujeres. Para el mismo utiliza un look más bien nerd, en el que la corbata y las gafas de pasta son imprescindibles.

Luis, nos encanta este buen rollo tuyo y que seas tan majete.

Y si alguna vez notas piropos desde la otra acera, ¡/no lo dudes y cruza! No sin antes mirar hacia ambos lados de la carretera…

El primer single de Ricky Martin en seis años

Susana, 24 de octubre de 2010

Seis años ha tardado Ricky Martin en volver a publicar un single y parece que no va a decepcionar.

El single en cuestión se llama '*The Best Thing About Me Is You'* o '*Lo Mejor De Di Vida Eres Tú*' en su versión en castellano. La canción empezará a escucharse en la radio **el próximo 2 de noviembre**, el mismo día que se ponen a la venta sus memorias tituladas 'Yo'.

En esta ocasión **Ricky Martin** vuelve a apostar por un dueto. En la versión inglesa Ricky canta junto a **Joss Stone** y en la española junto a **Natalia Jimenez** –la excantante de la Quinta Estación-. El disco completo, que será bilingüe, se pondrá a la venta durante el primer trimestre de 2011. Por suerte para los fans, **Ricky Martin** ha publicado un extracto de 30 segundos de la canción en cada una de sus versiones a modo de adelanto. **Ricky Martin** ha asegurado que después de salir del armario ha sufrido una explosión de creatividad por lo que podemos suponer que no tendremos que esperar otros seis años para tener otro disco suyo.

Clint Eastwood descarta a Joaquin Phoenix

Dan, 25 de octubre de 2010

(Foto: Leonardo DiCaprio y Joaquin Phoenix)

Os hemos ido poniendo al día del proyecto y eso que este no ha empezado a rodarse aún. Se trata de la **biografía de John Edgar Hoover**, posiblemente el más poderoso hombre en la sombra en la historia de los Estados Unidos. Director del FBI desde

1935 hasta 1972 en que murió, controló golpes y contragolpes, dejó que se meciera a su gusto la entonces todopoderosa Mafia, enredó entuertos y se enredó en miriñaques, adicto como dicen que era, a vestirse de dama en privado. Los dos únicos abajofirmantes del proyecto hasta ahora son **Dustin Lance Black** como guionista estrella y el casi octogenario **Clint Eastwood** como director. **¿Protagonista? Leonardo DiCaprio**, quien, aunque aún sigue firmando pliegos de contrato a través de sus agentes, está confirmado para ser Hoover.

Hace una semanas se lanzó además un rumorazo que nos puso a todos los amantes de parejas con mucho morbo sobre aviso para ir reteniendo líquidos, **Joaquin Phoenix interpretaría posiblemente a su oficioso amante, Clyde Anderson Tolson.**

Eastwood ha dicho ahora que naranjas de la China. O sea que no, vaya. O eso, o el tito Clint ha lanzado un globo sonda para ver si picamos y colarnos luego sin engrasar a los dos pollos mirándose a los ojazos y haciéndose cucamonas en las oficinas centrales del Federal Bureau of Investigation.

Pero va a ser que no. El veterano cineasta, ante una pregunta de la entrevista concedida hace poquito a **Reuters**, con motivo del estreno de su último film, Hereafter, sobre la posible aparición del hermano peque de River en su próxima cinta, ha dicho: ***'No. No sé de dónde viene eso. ¿No se había hecho rapero?'***, elevando la ingenuidad a arte aparentemente, teniendo en cuenta que la 'conversión' de actor a cantante de Joaquin fue, como todos sabemos hoy, por fortuna, una completa farsa para construir su personaje en el pseudocumental 'I'm Still Here' de su cuñado Casey Affleck. Continuando con las palabras del tito, definitivamente Leo será prota: ***'Es un rol perfecto para él'*** y aclara, para que no pensemos que toda la peli serán besos y calzones bajados que: ***'(J Edgar Hoover) Era una persona muy compleja. El aspecto homosexual era uno de los muchos. Yo diría que el menor de sus problemas. Pero también era muy inteligente para bien y para mal, muy inteligente de mantenerse a sí mismo en una posición determinada en su vida'***.

Y ahora, turno de opiniones según gustos. ¿A quién os gustaría ver haciendo mimitos a Leo? Por proponer, a mí se me ha venido un primer nombre a la cabeza, que ilustro para la conversión de las entrepiernas en 'pesicola' con este vídeo. Dios mío, ¿quién llegó antes que nadie al reparto de labios?

"Mi polémica con LL o una bronca que inevitablemente vendrá" Por Paquito el de Cuba

Mi polémica con LL o una bronca que inevitablemente vendrá

Tomado de www.paquitoeldecuba.wordpress.com

- Soy Paquito, el de CUBA; martiano y periodista; comunista y gay; ateo convencido y supersticioso ocasional; padre de un hijo varón a quien adoro y pareja desde hace siete años de un hombre seronegativo que me ama; paciente de SIDA desde el 2003 y sobreviviente por más de cinco años a un linfoma no Hodgkin; profesor universitario y alumno de la vida; seguidor de los temas económicos cubanos y apasionado devorador de literatura universal; opinático incontinente y beligerante mesurado; amigo de mis amigos y compasivo con mis enemigos; equivocado muchas veces y arrepentido nunca; optimista empedernido y entusiasta eterno; vivito y coleando; en fin, otro tipo normal y corriente, que quiere compartir contigo su historia, opiniones y anhelos…

Durante cuatro días de la pasada semana sostuve un intenso, extenso y por momentos ríspido debate en Facebook con un colega, sobre el derecho al reconocimiento jurídico de las parejas homosexuales y a propósito de una simpática caricatura que publicó en esa red social otro amigo común. Con la anuencia de mi interlocutor —aunque sin dar nombre y apellidos por su solicitud expresa— considero oportuno publicar esta polémica, como adelanto de una discusión pública que, en mi criterio personal, más temprano que tarde trascenderá al resto de la sociedad cubana.

LL —así lo identificaré— también es periodista de un órgano de prensa nacional, tiene solo tres años menos que yo, y nos llevamos excelentemente bien. Él es católico, heterosexual y escribe sobre temas internacionales. En cuanto a mí, ya ustedes saben casi todos mis "pecados". Mientras duró el tenso intercambio de opiniones, ambos nos veíamos en los pasillos o áreas comunes del edificio donde radican nuestros dos periódicos, nos saludábamos con el mismo afecto de siempre, y nos avisábamos de las respectivas respuestas, con una civilidad de la cual seguramente ambos nos enorgullecemos.

(Imagen: La caricatura que dio origen a la polémica)

Reproduzco a aquí la ilustración que dio pie a la "décima" —presumiblemente de algún caricaturista argentino—, así como los argumentos de cada uno de nosotros. Ojalá esta pugna amistosa sirva a modo de preámbulo para la inevitable confrontación de posturas que ocurrirá cuando en el 2011 el Parlamento cubano considere el proyecto de reforma a la Ley del Código de Familia —**tal y como anunció recientemente la directora del Centro Nacional de Educación Sexual**—, el cual incluye entre otras muchas modificaciones imprescindibles en beneficio de todos los núcleos familiares, la incorporación de la unión legal entre parejas del mismo sexo como nueva figura jurídica.

Omito, por elemental respeto a la confidencialidad de nuestras respectivas comunidades de amistades en FB y también por consideración al lector, el resto de los comentarios de las otras personas que manifestaron sus criterios a favor o en contra de lo dicho por LL y por mí. Como la extensión de todos modos es considerable, dividí el material en partes. Aquí va la primera, que arranca con una primera observación mía sobre la mencionada imagen humorística:

Francisco Rodríguez Cruz Muy bueno, todavía en Cuba tenemos que pasar por la primera fase en el 2011 (el pataleo eclesial si por fin reforman el código de familia), pero me lo llevo también para usarlo en cuanto pueda en mi blog

LL No, Paquito, no es "pataleo eclesial". Aparte de la muy poco diplomática forma de referirte a una institución que existía ya 2000 años antes de tú nacer, mira a tu alrededor, y fíjate que no muchos (sin ser obispos) estarán de acuerdo con la reforma de la que hablas. Vox populi, vox Dei. Luego vengan un puñado de "iluminados" a decirle al pópulo, a las grandes mayorías, que han estado equivocadas durante siglos de siglos. ¡Pst!

Francisco Rodríguez Cruz LL, hermano mío, durante siglos han ocurrido cosas que no son correctas, muchas de ellas amparadas en las posturas de la iglesia, o de otras instituciones también muy duraderas que quieren acallar con diplomacia lo que no les gusta oír o admitir. Además, los derechos de las personas no debieran estar sujetos a votación, ni necesitan la aprobación de la mayoría: son simplemente eso, derechos que nadie les tendría que dar ni mucho menos quitar. Nadie puede mandar en los sentimientos, y todo lo que inspire el amor debiera tener el respaldo y la protección de la sociedad.

LL Querido Paquito, si yo hubiera publicado una caricatura en la que ridiculizara a un homosexual, rápidamente habría venido el calificativo: "¡Homófobo!". Sin embargo, he aquí una caricatura de un prelado, y una acotación tuya acerca del "pataleo eclesial". ¿Puedo hablar entonces de "católicofobia", y sentirme ofendido? Tendría todo el derecho, creo…

La postura de la Iglesia respecto al tema de la homosexualidad es la siguiente: los homosexuales «deben ser acogidos con respeto, compasión y delicadeza. Se evitará, respecto a ellos, todo signo de discriminación injusta. Estas personas están llamadas a realizar la voluntad de Dios en su vida, y, si son cristianas, a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades que pueden encontrar a causa de su condición» (CIC 2358).

Por supuesto, no es lo único que dice la Iglesia sobre el asunto, pero me sirve el fragmento para ilustrar la posición de respeto que se demanda hacia los homosexuales. Luego, ¿por qué aceptar ironías de "pataleo eclesial"? By the way, una vez vi que en una marcha gay en Roma, los manifestantes quemaron una bandera del Vaticano. Había visto las de EE.UU. e Israel en ese trance, pero jamás la de la Santa Sede, que por cierto, jamás ha quemado la bandera multicolor que identifica al movimiento gay.

Habría que ver si quienes piden tolerancia o respeto en nombre del amor no se han ido convirtiendo ellos mismos en una especie de intolerante inquisición. De hecho, he visto **el huracán de insultos que le han escrito al periodista Mena, de Cienfuegos**, quien se atrevió a decir que le parecía desproporcionado el tratamiento del tema en la novela. Algunos incluso llegaron a descalificarlo como periodista. ¡No escribes lo que a mí me cuadra, ergo, no tienes cerebro!

En un mensaje reciente a un amigo común, le expresé lo siguiente: «Respecto a la "necesidad" de que se legalicen las uniones homosexuales para poder salvaguardar derechos como, por ejemplo, la herencia de bienes, se demuestra falsa, pues los ordenamientos jurídicos ya existentes pueden y deben garantizar que la persona, en virtud de que es sencillamente persona, pueda ceder sus bienes a quien le plazca, sin que el Estado interfiera más allá de lo que es necesario. ¿Por qué mejor no desbaratar los mecanismos absurdos que a veces impiden el ejercicio de ese y otros derechos, sin tener que tocar y trastocar realidades como el matrimonio? Es como que yo, para arreglar mi ventana, tenga necesidad de romper la puerta del vecino. ¿Para qué…?».

Por otra parte, y esto me lo recordó cierto «debate» sobre la novela del momento (lo entrecomillo porque todos los ponentes pensaban en la misma línea, así que ¡vaya debate!) se manejan criterios sobre si la sociedad cubana está o no «preparada» para asumir un fenómeno como la legalización de las uniones homosexuales. Parecería que se quiere ver a nuestra sociedad como una especie de dinosaurio en nevera porque aún no acepta esa «moderna» y extraña imposición. «Si lo aceptas, estás en el bando correcto; si no, eres un prejuiciado». ¿No es un poco elitista?

Me pregunto quién es la autoridad para definir que millones de cubanos están equivocados en su modo de ver la realidad, y quién ha designado a esa autoridad para que defina qué es prejuiciado y qué no lo es. ¿No es acaso un poco dogmática esa óptica de la realidad? Insisto: ¿Solo los que aceptan la legalización de las uniones homosexuales son «cultos-listos-ungidos-por-la-ciencia», y quienes no lo hacen solo merecen antónimos?

Y por último, es muy cierto: los derechos de las personas no necesariamente deben estar sujetos a votación, aunque en Argentina una casta política de dudosa reputación (son los mismos a los que criticamos por neoliberales y retrógrados sociales) fue la que sacó adelante la ley.

No confundamos capricho con derecho. Hay valores morales, acuñados por la conciencia rectamente formada, que son intangibles, y que han garantizado cierto orden en nuestras sociedades imperfectas. ¿Respeto al homosexual? Sí, voto con las dos manos. Pero no se pida a la sociedad que violente lo que, con menor o mayor éxito, con sus variantes más o menos ortodoxas, ha demostrado funcionar. Si no, abramos los ojos y estemos atentos: pronto, muy pronto, a alguien se le ocurrirá legalizar el incesto (una madre de 45 años y su hijo de 25 son, en teoría, adultos responsables de sus actos, y una relación de "amor" entre ellos, ¿a quién dañaría? ¿Por qué impedirla?).

Mis mejores saludos y mi más alta consideración profesional para ti.

Francisco Rodríguez Cruz Mi socio: A los homosexuales no nos hacen falta caricaturas para que nos ridiculicen. Basta con ver en ocasiones la TV cubana y algunos de sus programas humorísticos, policiales o acudir a la larga tradición oral con chistes sobre maricones,… lo cual por cierto, a mí no me molesta. De todos modos, siento mucho haberte ofendido, si así percibiste mi comentario inicial.

Creo, no obstante, que cuando un humorista gráfico emplea ese recurso, bien podríamos tratar de razonar sobre cuáles son los antecedentes que provocaron la crítica.

Al menos, pregúntale a tu colega **Kaloian, quien vivió de cerca algunos de los extremos de la iglesia y sus representantes durante la discusión de la ley de matrimonio homosexual en Argentina**, defendida por muchas personas de izquierda, como tú y yo. Si también había neoliberales, creo que tampoco viene al caso relacionar la doctrina económica de un grupo con su posición acerca del reconocimiento de la diversidad en la familia contemporánea.

Por cierto, nunca estuve en ninguna marcha gay en Roma, y tampoco creo sean pertinentes en el contexto cubano las comparaciones entre quemas de banderas entre bandos. Sería como si yo esgrimiera otras conductas bastante más

reprochables y hasta escandalosas que suceden en esa iglesia bajo la impostura del celibato de sus ministros. Y claro que esa cita condescendiente reproducida por ti no es lo único que dice la iglesia católica sobre el asunto, tú sabes tanto como yo que hay declaraciones de altos representantes de esa institución en múltiples países bastante más subiditas de tono.

En cuanto a **la polémica con el periódico Cinco de septiembre**, hasta donde yo la dejé, no aprecié ningún "huracán de insultos", al contrario. Y sobre el "atrevimiento" de nuestro colega, habría que ver si en verdad fue tal cosa, o si solamente le siguió la corriente a la incomprensión todavía mayoritaria que se esgrime o tolera desde el poder. Y lo digo —tal vez con una pizca de inmodestia— desde mi poca práctica sobre lo que significa ATREVERSE.

No entiendo tampoco la posición defensiva en torno a sentirse acusado de no tener cerebro o esa falsa dicotomía entre la posición heterosexista discriminatoria y los «cultos-listos-ungidos-por-la-ciencia», porque evidentemente, si hay algo "inteligente" en este mundo, es el modo en que han sido organizadas las sociedades conocidas hasta hoy, para "excomulgar" a determinados grupos humanos, díganse homosexuales, comunistas, pobres, negros, mujeres, etcétera.

No me parece, por cierto, que se trate de "tocar y trastocar realidades", sino de RECONOCERLAS tal y como son, de AMPLIAR ESA REALIDAD, que ya incluye a no pocas familias que no son heterosexuales, y tienen derecho a ser reconocidas plenamente.

No se trata de herencias o bienes más o menos, es que tu matrimonio heterosexual no es mejor ni peor que mi unión libérrima con mi pareja homosexual. Y disculpa si asumo la primera persona, pero creo que parte del problema es que hace falta hablar desde la autenticidad. Porque para nada la homosexualidad y la necesidad de su reconocimiento es «moderna» y una "extraña imposición", porque bien debes saber que esa orientación sexual y las correspondientes parejas homosexuales existen desde hace más tiempo que la respetable iglesia católica, cuya historia de dos milenios de ocultamientos y disimulos, entre otros muchos "pecados" —y también virtudes—, lamentablemente deja mucho que desear, en función de eternizar un orden de cosas conveniente para los poderes de turno, incluyendo su propia tajada.

Además, me parece muy divertido que sugieras elitismo cuando somos una minoría a la cual muchos no quieren admitir: así que ya sabes, estamos listos para fundirnos con la gran "masa" heterosexual predominante, no tenemos ningún problema con eso.

Los homosexuales no nos vamos a casar con ninguno de ustedes: solo entre nosotros.

Y espero que por ello no vayas a decir que soy un "caprichoso", o que mi conciencia no está "rectamente formada", ni que esas familias que quieres negar, pero existen, vayan a hacer menos relativo de lo que ya es ese "cierto orden" que defiendes en estas "sociedades imperfectas".

La sociedad no tiene que "violentar" nada. Tampoco debe "violentarnos" a nosotros los homosexuales con una hipócrita tolerancia, con un silencio ominoso, con una invisibilidad jurídica que sería criminal. Queremos ser parte de ese "menor o mayor éxito" y de sus "variantes más o menos ortodoxas" que tú dices que funcionan, aunque yo ni siquiera estoy tan seguro de eso. Me parece además poco "diplomático", como me dijiste en tu anterior comentario, agitar el miedo al incesto cuando no es el tema en discusión, y sobre el cual, por cierto, no estoy capacitado para opinar.

Así que te apoyo, casi con tus mismas palabras: "abramos los ojos y estemos atentos", pronto, muy pronto, a alguien se le podría ocurrir ilegalizar el amor. ¿Para qué hace falta? ¿No es suficiente con una "sólida" y "única" representación de él, aunque no abarque a todos?

Francisco Rodríguez Cruz LL, y de veras te agradezco la polémica, que buena falta nos hace. ¿Estarías de acuerdo en hacerla pública en mi blog, para ponerla a debate? Incluiría la ilustración de la discordia y todas nuestras opiniones cruzadas de modo íntegro. Yo podría hacerlo con o sin tu nombre, si así lo prefieres. Pero me parece que ayudaríamos a otros a entender los diversos puntos de vista al respecto si lo socializamos más ¿te animas, colega?

FIN DE LA PRIMERA PARTE Octubre 25, 2010

COMENTARIOS **(Fragmentos seleccionados por NotiG)**

Comentario por Randol Peresalas Octubre 25, 2010 10:01 pm

Bueno, me tomo el atrevimiento de meterme en este debate por dos razones: conozco a ambos representantes de la discusión y los respeto por igual; porque ya era hora que este tema se tratara por periodistas profesionales (lo digo por los implicados, a mi ni me miren) que trabajan en Cuba y para Cuba… Creo que estaremos de acuerdo en que ha habido demasiada improvisación a

la hora de opinar sobre este tema por parte de periodistas de otras “tendencias ideológicas” (y entrecomillo porque mas que tendencias, lo que algunos blogueros de pacotilla han hecho no es apoyarse precisamente en ninguna ideología; antes bien, lo suyo ha sido servirse de TENDEDERAS ideológicas y rencorosas para colgar los trapos sucios). Pero bueno, lo esencial aquí es que todos debemos apoyar este debate desde una óptica constructiva y seria y no aprovechar para hacer catarsis vana. Como dice la novela cubana (que por cierto, me parece de lo mejor que ha hecho la TV cubana en lustros): Aquí Estamos… siguiendo el debate, se entiende…

Comentario por paquitoeldecuba Octubre 25, 2010 10:33 pm

Randol, gracias por tu comentario, y una buena NOTICIA: Luis Luque, mi colega de la polémica, me acaba de escribir y decirme que fue un malentendido mío lo de no citar su nombre, y pide que lo identifique. Acá va su mensaje y mi respuesta:

Luis Luque 25 de octubre a las 18:12*: Paquito, no te pedí que no pusieras mi nombre. De hecho, cualquiera me puede identificar por las cosas que digo. No es mi «solicitud expresa». Te dije que consideraras cómo querías publicarlo, pero no te dije que no pusieras mi nombre. Doy la cara responsablemente si debo darla. Por eso, si lo deseas, modifica ese aspecto. Saludos.*

Francisco Rodríguez Cruz 25 de octubre a las 18:16: *¡¡¡Mejor!!! Gracias, enseguida pongo este comentario tuyo íntegro, y en la segunda parte va con tu nombre. Me parece que así ganará en credibilidad la cosa. No lo cambio en este, porque ya puse enlaces en fb, twitter, y está desaconsejado hacer modificaciones a los textos luego de ser publicados. Gracias otra vez.*

Comentario por Manozeta Octubre 26, 2010 1:56 am

Paco soy católico y gay, desde esa perspectiva quiero hacer mi aporte

La Respuesta a la Doctrina Católica Romana:

A pesar de que la iglesia Católica a veces entiende que la homosexualidad no es una elección aun gritan al mundo que “las personas homosexuales están llamadas a la castidad”, pero la verdad es que el celibato (castidad) es un regalo especial y poco frecuente, Dios no es tan cruel a la demanda de los gays o lesbianas a ser célibe más de lo que esperan heterosexuales a ser célibes. Recuerden que los sacerdotes deben ser célibes también, y vean si ha funcionado, ja, ja,ja….

Es poco realista esperar que todos los gays y lesbianas que siguen a Cristo sean capaces de aceptar la vida emocional y erótica con una disciplinada y larga abstinencia y además que no es nada compasiva la demanda hacia ellos. Gays cristianos simplemente no pueden concebir un Dios que los bendiga con la habilidad de amar y sin embargo se les demanda que se pasen la vida solos.

En una cosa estoy de acuerdo que el Dios que adoro y venero no requiere que los homosexuales vivan una vida sin la satisfacción y la realización del amor romántico, y definitivamente el no negaría a los homosexuales la necesidad humana básica de tener sexo o de intimidad sexual, mas de lo que podría negar de esta experiencia a los heterosexuales, por que como el termino lo indica cuando estas necesidades son satisfechas constituyen el fundamento de la buena salud física y mental. Hay mucho más en juego que el celibato permanente en una mera abstinencia sexual. También a renunciar a la compleja telaraña de la intimidad, la revelación de si mismo, la ayuda mutua, la unión familiar y la conexión emocional que conforma la vida de pareja. Negar a los homosexuales y lesbianas la intimidad de pareja, les corta de los medios esenciales de la obra trasformadora de Dios en el corazón humano.

¿Es posible aspirar a la construcción del reino de Dios en la tierra discriminando a las uniones basadas en el amor según el género de sus integrantes?

Creo que Dios no tiene criterios diferentes para los homosexuales a las normas que Él hace con los heterosexuales. El amor es amor y Él quiere y permite a todos sus hijos tener ese amor en sus vidas y de tener la oportunidad de compartir su vida con alguien con el cual se sienten atraídos, ya sea alguien del sexo opuesto o del mismo sexo. La mayoría de las personas necesitan ser amadas y de tener a alguien a quien amar, por lo tanto, en ese marco creo que las parejas del mismo sexo pueden tener una relación moral y espiritual equivalente a una relación heterosexual. A las uniones homosexuales, se les debe considerar en contexto, en términos de la calidad de la relación que expresan. . . . Ellos deben ser juzgados, en otras palabras, precisamente por los mismos criterios que se aplican a sus homólogos heterosexuales: si (o en qué medida) son realmente de consenso y no de explotación. . . caracterizado por el compromiso mutuo, la fidelidad y la intención de permanencia. Desde el plano de la fe no

veo razón alguna para desconocer que el matrimonio homosexual forma parte del plan que Dios tiene reservado para algunos de nosotros.

Comentario por paquitoeldecuba **Octubre 26, 2010 2:32 pm**

Manozeta: muy interesante esta otra perspectiva no excluyente, también desde el catolicismo.

Comentario por Luis Luque **Octubre 26, 2010 3:12 pm**

Error, Paquito, error. Desde el catolicismo no hay, en temas de fe y moral, «otra perspectiva». Te ha escrito una persona que se autodefine católica, ¡pero para decir algo que está fuera del Magisterio!

Te informo: un «católico» que no comparte la doctrina de la que es depositaria la Iglesia, está reflexionando «fuera del recipiente», como dirían *Les Luthiers*, ergo, está fuera de la comunión católica.

Imagínate que yo me defina ahora como musulmán, y dijera que la Tierra descansa sobre cuatro elefantes que a la vez están parados sobre una tortuga. ¡Los primeros que van a poner el grito en el cielo serán los musulmanes, pues en el Corán no dice nada de eso!

De modo que, ojo, ten cuidado con el que se defina como una u otra cosa, pues puedes encontrarte muchos «cuentapropistas», y en la Iglesia las cosas funcionan —muy afortunadamente— de otra manera.

Comentario por paquitoeldecuba **Octubre 26, 2010 3:41 pm**

Luis Luque: a mí no me parece nada “afortunado” que todo el mundo tenga que pensar igual sobre todo para ser considerado miembro de algo.

Comentario por Edelberto García **Octubre 26, 2010 8:06 am**

Conocí a una pareja de hombres homosexuales que tuvieron un triste final. Primero murió Manuel con 53 años, él era quien mantenía la casa pues su pareja, René, padecía de una enfermedad pulmonar severa y no trabajaba, tampoco recibía ayuda alguna del gobierno pues sólo tenía 56 años de edad. Manuel murió como consecuencia de la explosión de una caldera en una importante fábrica siderúrgica, pero nadie se ocupó ni siquiera de trasmitir el pésame a su inseparable compañero, quien quedó completamente desamparado desde el punto de vista económico.

En el caso de una pareja heterosexual estoy convencido que la esposa hubiera recibido alguna ayuda por parte de la empresa, de hecho creo que la ley le otorga ese derecho, pero no ocurre así con las parejas homosexuales. Creo que inevitablemente habrá que revisar la redacción de algunas leyes y hacer extensivo su valor para el caso de las parejas homosexuales.

“ÉL ES FELIZ ASÍ" Frank Padrón

Frank Padrón

ÉL ES FELIZ ASÍ

Al muchacho de los dos pistilos
al que le da lo mismo cóncavo o convexo
al que unas veces pinta
y las otras modela
el que hoy es centauro
y mañana sirena
no lo critiques: irracional
apaga el corazón en cada entrega
o lo deja en la casa
pero la piel enciende mil bombillos
no sabe de cadenas ni siquiera floridas
pero tiene la llave
del instinto y del goce
permanece bien lejos
de la aburrida cordura de los diestros
y cerca

sólo en los momentos de estar cerca
de la espesa locura de los zurdos
con quienes comparte soledades que llena
en alegres minutos
de ocasión.

Al muchacho gemelo
al que de pronto
cuando menos lo esperas
se le escapa el alma por los poros
al que responde con ardores
a la fría neblina
al que promete sincero y no sabe
después por qué no cumple
al que niega afirmando
en cada acto puro
no le preguntes qué le gusta más:
le gusta sólo el gusto
de todo lo gustable
lo primero que llegue
lo que le dicte
su doble geografía incomprensible
incluso para él
déjale:
no trates de enderezar sus crucigramas
no le quites sonido a sus contrapuntos
él tiene sus códigos y su oculta certeza
él sabe de mixturas y sabores insólitos
que los de un solo paladar, ignoramos
y sobre todo
no le señale nunca con un dedo culpable:
él es feliz así.

6/9/90

CINE: Todo sobre su madre

El próximo jueves se estrena *Lengua materna*, con Virginia Innocenti (la hija que sale del closet a los 40 años) y Claudia Lapacó (la madre que pone el cuerpo, literalmente, para comprender qué es esto de ser lesbiana). Una comedia que pone en cuestión la tolerancia, la aceptación y los mecanismos friendly.

Por Paula Jiménez

"En un momento me pareció que todavía no se había abordado la homosexualidad del hijo desde el punto de vista de los padres. Siempre me parece interesante abordar un tema desde la periferia, desde un testigo o desde alguien que está involucrado, pero no tan en el medio. Empecé a contemplar la posibilidad de un argumento así después de una pelea muy fuerte que tuve con mi madre, pensé en todas las cosas que la escandalizarían y en cómo sería convivir después, con toda esa información entre las dos", dice la directora Liliana Paolinelli, como afirmando que la verdad es el placer de los dioses, la única venganza que, según parece, a cierto tipo de madres le resulta intolerable.

Y es que la historia arranca así: diciendo toda la verdad. Casi matando. Mientras dos mujeres lavan y secan platos en una escena de lo más cotidiana, charlan de bueyes perdidos y, de golpe y porrazo, la hija le larga una bomba a su mamá. Pero, ojo, que la bomba no es sólo la noticia de que ella es lesbiana y que desde hace 14 años está en pareja con una supuesta amiga, no: el paquete incluye otros datos más de esos que harían caer redonda al piso a cualquier madre que alguna vez soñara con formar una familia perfecta. Una familia de esas que, en rigor, no existen. Es que, para ese modelo imposible, lo perfecto es un valor a ser sostenido a costa de la negación de lo particular. Y hete aquí lo realmente insoportable: todo lo inconveniente que suceda en la vida –todo, no sólo la homosexualidad– cuestiona el ideal que de la vida se tiene. Lo que el film de Paolinelli busca plasmar es cómo una madre de ésas sobrevive a semejante cosa, cómo reacciona a ese punto insumiso que salta en el tejido. Cómo, de una vida que fue pensada como un magnífico suéter de cachemira sale una bufanda con flecos que se vende en un puesto de Plaza Italia.

En el caso de la madre de esta historia, graciosamente interpretada por Claudia Lapacó, la perplejidad que le genera la repentina confesión de la hija torta, Virginia Innocenti, la lleva a una suerte de sobreadaptación. Desde que, de prepo, es anoticiada, responde con una reacción del tipo maníaca: compra libros de psicoanálisis que no dan cuenta de nada y los lee ávidamente, visita Bach, el clásico bar gay de la calle Cabrera, en compañía de una vecina y allí participa de una "binga" que conduce Nancy Anka, come mexicano en el restaurante Frida Kahlo, visita a su nuera de sopetón y le regala unos zapatos acordonados para el cumpleaños, bebe vino con ellas, y más y más y más. El imparable recorrido del personaje por la ruta lésbica no tiene otro destino que recuperar el tiempo perdido, deshacer la distancia que su mecanismo de negación y el ocultamiento de la hija habían interpuesto entre las dos. Pero abordar de pronto y tan desmesuradamente una realidad que estuvo en sombras durante tantos años no es precisamente lo más adecuado. No olvidemos que del otro lado de esta constelación de acciones hay una hija también, una hija que quizá no quiere que su madre se meta tanto en su vida. "Quería hablar de cómo la hija vive lo que ahora la madre conoce. Quería que la hija se sintiera invadida. Cuando alguien acepta en demasía algo, es porque no está aceptándolo del todo. Esta madre acepta, pero no termina de entender. La hija tiene que aceptar a su madre y se revelan aristas de intolerancia en la propia hija", dice Liliana Paolinelli en un inteligente análisis de esta posible situación.

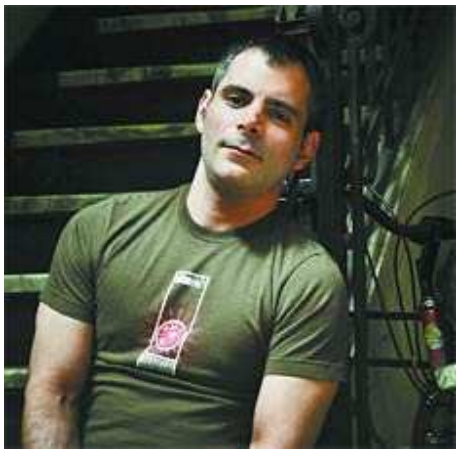
La intrusión materna explica, indudablemente, el mal humor constante que la hija muestra a lo largo de todo el film. Nada, pero nada, le viene bien. El punto es que si no atinamos a comprender la razón de su descontento –cosa que puede suceder y, de hecho, sucede–, el personaje de Innocenti cae en el cliché de la lesbiana hosca, mala onda, demasiado polarizada con respecto a la madre que encarna Lapacó, excesivamente vivaz y alegre. Por otra parte, y reforzando esta polarización, el juego actoral entre ellas no se termina de producir; no se intuye esa conexión materno-filial indisoluble. Y como si en esta película tuviera más fuerza, en general, que aleja lo que acerca, la relación de la hija con su novia también se ve afectada por la frialdad o el enrarecimiento: falta de feedback tal vez, de transmisión de un plus de tensión que vincule a estas dos novias más allá de lo evidente y lo visible. Aunque lo visible, en este caso, adquiera aquí la mayor relevancia. Y ya que uno de los ejes más importantes de este film es el de la relación entre estas dos chicas, hubiera sido más efectivo que no se interpusiese ningún tipo

de pudor. La falta de escenas de sexo, los besos sugeridos o los desbordes pasionales tomados de espaldas o en sombras le restan verosimilitud, impiden a l@s espectadores consustanciarse con la historia y anteponen el recato a la escena en sí misma. En realidad, lo que se advierte en Lengua materna es cierta tibieza, la sensación de que domina el film una especie de indecisión entre mostrar y no mostrar. Pero, por otra parte, esta película sienta un precedente con respecto a lo que antes en el cine argentino se mostró; se anima a un poco más. La gran novedad consiste en instaurar, de plano, una temática inédita en una tradición cinematográfica que ha omitido todo lo que pudo la cuestión lésbica. Para esto, Liliana Paolinelli eligió, acaso, una de las reacciones maternas que más sorprenderían a cualquier hij@. Es que desde la hiperaceptación a la violencia, a la furia, al reproche, al autorreproche o a la voluntad de entendimiento y diálogo, el abanico de reacciones filiales es tan diverso como el mapa de subjetividades de la especie humana. Y esta directora parece decir que en situaciones así también los padres se dan a conocer, cada una con su diferente particularidad. Que nuestra verdad no es la única que emerge cuando la olla se destapa. Que la verdad del otro también empieza a asomar. Que no es triste el coming out. Lo que no tiene es retorno.

ENTREVISTA: Osos en liquidación

Diego Vecchio (Foto) vive en París desde 1992 y acaba de publicar en Buenos Aires su tercer libro de ficción, Osos. Algunos desprevenidos pensarán que se trata de historias entre machos corpulentos y peludos. Pero no. Un recorrido por su vida y su obra, que comienza a esbozarse en el Liceo Naval, donde realizó sus estudios secundarios, nos conduce directo a sus peluches envueltos en una perversa y desopilante trama infantil.

Por Pablo Pérez



¿Cuándo empezaste a escribir?

—Cuando estaba haciendo la secundaria en el Liceo Naval, escribía un diario íntimo y otros textos para una revista que nunca publiqué, que se me había ocurrido como respuesta a la revista del Liceo, Proa al Mar. Eran unos escritos paródicos o burlones que no sé dónde estarán. Mi revista tenía un nombre en clave gay, no me acuerdo bien, Viento en popa o algo así. Ahora tengo la intención de reconstruir esos textos a partir de lo que me acuerdo, reescribir aquel diario que se perdió. Después de haber publicado Osos, siento la necesidad de escribir algo nuevo.

¿Cómo se te ocurrió retomar ese pasado marino?

—Hace poco, cuando fui al cementerio de la Recoleta y me encontré frente a la tumba del Almirante Brown, que así se llamaba el Liceo donde estudié. Escribir su biografía, pero en una versión totalmente porno, una manera de profanar su tumba, hablar de la homosexualidad que allí existía. El Liceo era un lugar súper gay: no había mujeres, dormíamos 300 chicos en un dormitorio enorme, nos bañábamos de a cien en duchas colectivas... El Manual del cadete del Liceo Militar era totalmente sadomasoquista. Daba instrucciones sobre todo, hasta sobre cómo tenías que desvestirte y desnudarte para ir a dormir (Diego busca el reglamento en su notebook). Mirá por ejemplo esto: “Al alojar el dormitorio para acostarse, adopte prestamente la posición de firmes al pie de su respectiva cama, a la derecha o izquierda, según ocupe la cama alta o baja, hasta que el suboficial encargado dé la voz de acostarse. Desnúdese rápidamente y en silencio, con la necesaria decencia y, sin faltar a la consideración que debe a los demás, cuelgue su ropa en el mismo orden que se las quita para que en caso de vestirlas aún a oscuras, sea con prontitud y sin confusión. Acuéstese sobre el lado derecho, con la totalidad de la cabeza y el cuello apoyados sobre la almohada y con ésta tocándole el hombro. Esta posición facilita la respiración y la tranquilidad del sueño y permite cubrirse con las mantas”.

¿Qué hiciste cuando saliste de ahí?

—Me puse a estudiar psicología y en la facultad leí por primera vez a Foucault, que había escrito sobre el panóptico. Me impresionó mucho su libro porque describía este tipo de instituciones... El panóptico funciona en determinado tipo de prisión; esto no era una prisión, era un establecimiento educativo, pero había un principio similar: todo estaba estrictamente vigilado, no había ningún espacio que quedara fuera de vigilancia. Por eso Foucault me gustó. Me impresionó porque de pronto vi cómo alguien podía describir el funcionamiento de este tipo de institución en la que yo había estado durante tanto tiempo, de una manera teórica, un espacio archivigilado y controlado por la mirada de algún superior.

En Historia Calamitatum aparecen los viajes en barco y una historia de transexualismo...

—En aquella época, a principios de los ’90, yo acababa de llegar a París y escribía muchas cartas a mis amigos de Buenos Aires. Entonces empezó a haber una escritura epistolar, antes de Internet, en que uno mandaba la carta y tenía que esperar la respuesta quince días y a veces hasta dos meses, o más. Entonces escribí esta novela inspirado también en un libro de Rousseau, ilegible, La nueva Eloísa, una novela epistolar. De ese libro retomé en versión gay la historia de Abelardo, un filósofo de la Edad Media que se enamora de Eloísa. La familia de Eloísa lo castra, los padres le mandan por la noche unos sirvientes que irrumpen en su casa y le cortan los testículos. En Historia Calamitatum escribí esa historia en clave homosexual, donde Abelardo se hace de manera voluntaria la operación de “destesticulamiento” para acceder a otra identidad y a otra sexualidad.

Después publicaste Microbios, que ahora publicaron traducido al francés...

—Microbios es un libro sobre las relaciones conflictivas que existieron siempre entre literatura y medicina. Había leído un libro de Foucault sobre un médico suizo que se llamaba Tissot, un médico que escribió un tratado sobre el onanismo donde describía todos los síntomas del onanista: putrefacción del sistema nervioso, ceguera, caída de uñas y pelo, unos síntomas totalmente horripilantes. Pero lo más extraño es que Tissot también escribió un libro sobre la salud de los hombres de letras, donde describe los mismos síntomas, y de algún modo se puede deducir que la literatura es tan nociva como la masturbación. Según Tissot, la actividad intelectual es sumamente nociva para la salud y muchos escritores se enferman por escribir. Se me ocurrió crear pequeños casos clínicos tanto de escritores como de gente que escribe fuera de la literatura, que se enferman al escribir. Todo esto desde un punto de vista más bien humorístico: entrar en este mundo de enfermedad, de microbios, de bacilos, un mundo mórbido.

Lo humorístico está en toda tu obra, y sobre todo muy logrado en Osos. Creo que es tu mejor libro y el más divertido.

—Me inspiró la palabra “oso”, una palabra muy particular porque se puede leer de atrás para adelante, e incluso la podés rotar y sigue siendo la misma palabra. Entonces pensé en el oso de peluche, en el oso animal y en los osos gays. La historia transcurre en un universo infantil, pero hay una relación muy particular con la sexualidad desde la respuesta de Warhol que puse como epígrafe: “¿Cuál fue la persona más excitante con quien estuviste en la cama?” “Mi oso de peluche.” En el libro no hay una sexualidad explícita, pero es la sexualidad que existe en la infancia, perverso-polimorfa, no representada en prácticas sexuales genitales sino dispersa, medio atmosférica. Antes de escribirlo me puse a leer mucha literatura infantil, pero también el Album sistemático de la infancia, de René Schérer y Guy Hocquenghem, donde tratan de destruir la noción de niño y de infancia, una noción que suele ser muy normativa. Entonces intenté desarmar un poco esa cuestión de que la literatura infantil es casi siempre políticamente y sexualmente correcta, desviar un poco todo lo que podían ser las historias para niños, siempre escritas desde la normativa heterosexual, romper sus estereotipos.

¿Considerás que es un texto de literatura infantil?

—No, porque no está dirigida a los niños, lo que intenté hacer es crear mucha ambigüedad sobre a quién se dirige. Entonces Osos lo escribí a partir de cierta literatura infantil, pero también contra cierta literatura infantil cuyo destinatario es el niño; y el niño es una construcción, un concepto inventado por los adultos que tiene múltiples determinaciones políticas, sexuales, de género. Hay toda una serie de estereotipos de lo que en literatura conviene a los niños, cierta intención pedagógica. En muchos libros infantiles, siempre está muy claro de qué lado están el bien y el mal, y se pretende inculcar a los niños cierta enseñanza moral. Entonces trabajé tratando de socavar esta noción de literatura infantil haciéndola estallar y mostrando que también en la literatura para adultos hay muchos elementos infantiles o pueriles. Deleuze habla del “devenir niño” y lo que intenté es escribir sobre un “devenir niño” de la literatura.

En cuanto al cruce que hacés con la comunidad osuna gay...

—Es muy implícito, no está dicho para nada, pero me gustó la frase de Warhol, en que el oso de peluche es el primer compañero amigo y novio de un niño. Y que todo lo que se produzca en esta relación con el oso de peluche después va a tener consecuencias en la vida de adulto. Creo que muchos osos gays tienen un culto por los osos de peluche, que a su vez forma parte de los primeros objetos de amor y deseo de un niño. Con este objeto se aprende a compartir y a establecer fronteras en la cama. Y a la vez está la cuestión del insomnio. Se puede pensar que la literatura es una especie de ritual para combatir el insomnio. Por eso pensé que Osos puede también ser leído como una especie de El beso de la mujer araña al alcance de los niños, porque se cuentan historias y las historias se van construyendo a medida que se van contando, donde los personajes, en vez de un preso político y un homosexual, son un niño y un oso de peluche.

¿Tenés muchos osos de peluche?

—Cuando empecé a escribir Osos tenía un novio que me regaló su oso de peluche de la infancia, un gesto raro... El problema fue que mientras iba escribiendo este libro, mis amigos me iban regalando osos de peluche, era un regalo muy fácil, todo el mundo sabía qué era lo que me podían regalar. Aquel novio me regaló unos cuarenta. Ahora tengo ciento cincuenta osos de peluche con los que no sé qué hacer porque los tengo en mi habitación, que parece una juguetería. Están en una estantería encima de la cama. Ahora que pasé a otro tema no sé qué voy a hacer... Una vez llevé un levante a mi casa y cuando vio la montaña de osos, me dijo: "¡Pensaba que me había levantado un macho latino y resulta que estoy con un niño!".

Attenti con Nichi

Cuando Nichi va a la tele, la gente no cambia de canal. Por algo será que le dicen "el Berlusconi de la izquierda". Nicola Vendola, el político gay y comunista que empieza a perfilarse como el verdadero adversario del *statu quo* italiano, es también un luchador histórico por los derechos de la comunidad y un defensor de la vida fuera del closet.

Por Andrea Meccia

Desde Roma

En 1963, Pier Paolo Pasolini rodaba Comicios de amor, un ensayo en forma de película, un documental-encuesta que quería develar las ideas de los italianos sobre el erotismo y el amor. Hace algunos días que los "comicios de amor" regresan al terreno de la política italiana como idea madre de una campaña política. Jóvenes escritores leen cuentos inspirados en cinco palabras (Valor, Cuidado, Libertad, Compromiso y Fantasía) que caracterizan el estilo político de Nicola "Nichi" Vendola, 52 años, gobernador de la región Apulia y líder de Izquierda y Libertad. Nichi es comunista, católico y homosexual bien fuera del closet. "No quiero morir sin vivir la experiencia de la paternidad", declaró hace algunos meses. Prácticamente una bomba en la sombra del Vaticano.

Han pasado 25 años desde cuando La Repubblica lo caracterizaba como "El gay de la FGCI" (Federación de los Jóvenes Comunistas Italianos). Nichi ha sido el primer gay en la dirigencia del PCI, el partido que en 1948 expulsó a Pasolini. Viejo y grande es su amor para Pier Paolo. Cuando de joven vendía libros para pagarse los estudios en letras, eligió graduarse con una tesis sobre él. En muchas entrevistas despliega su tesis de que "la homosexualidad de Pasolini fue muy marcada por su catolicismo, se percibía como un Cristo de la diversidad: una condición votada al martirio, por el sentido de culpa. Por eso su literatura se hace premonición de su muerte". Vendola nunca ocultó su homosexualidad y le gusta subrayar que declararla "es carne, fatiga, sangre, dolor, marginación, ofensas, violencia. He sido siempre católico y comunista, como mi familia. Probablemente fue más fácil declarar mi homosexualidad a los curas que al partido". Hoy, después una larga y exitosa actividad como diputado bajo el símbolo de la hoz y martillo, a Nichi, impulsor de la liga contra el sida y también de los primeros pasos de Arcigay (la asoción que trabaja por los derechos de gays y lesbianas y que recibe un palito en la columna de abajo) da la impresión de que nadie lo para. A pesar de la dura oposición del Partido Demócrata, ya ha ganado dos veces las elecciones administrativas en su Apulia, la misma tierra de Aldo Moro, también muy citado en sus discursos, y en estos años ha construido un consenso verdadero en una región del Sur, desde siempre conservadora y ultracatólica. Es un buen administrador que conjuga concreción y ganas de cambiar el mundo. La gente lo sigue con pasión y esperanza. Los jóvenes, rehenes del desempleo intelectual y del trabajo ocasional, lo quieren. Los viejos, huérfanos de líderes políticos dignos de tal denominación, vuelven a soñar con él. Su larga marcha para realizar su sueño tiene un objetivo claro: ser el primer ministro de la destartalada República Italiana.

A esta altura es ya un icono mediático que trasciende las fronteras de Italia con su cara aceitunada y con su arito de plata. Se nota que disfruta con esa mixtura entre las palabras de poeta y el rosario siempre a punto de salir del su bolsillo. Hasta The Financial Times lo considera el verdadero adversario del actual primer ministro italiano. No es difícil suponer su carisma sobre las ruinas de la izquierda italiana, pero el chico es sin duda un político de raza. Y sobre todo es el último líder que todavía no duerme en el cementerio de los iconos vivientes de la izquierda italiana, que nunca muere y siempre pierde. Nichi, que es un hombre de buenas lecturas, cita a Gogol para estigmatizar a sus viejos compañeros del PCI, llamándolos "las almas muertas".

Algunos observadores políticos trivializan su crecimiento y ya lo están denominan “el Blair italiano” o “el Obama blanco”. Nichi no se descompone, bien parado con un pie en el siglo XX y dispuesto a poner los dos en el siglo XXI. Su lenguaje es claro. Quien lo observa con más atención, en realidad, se da cuenta de que podría ser la mejor encarnación política de las dos culturas populares italianas, la marxista y la católica. Un futuro no así lejano nos dirá algo más cierto. El gobierno de Berlusconi está en una fase crítica. Muy probablemente Italia, en los primeros meses de 2011, vaya a elecciones nacionales por tercera vez en cinco años. El Partido Demócrata, el mayor partido de la oposición, aparece incapaz de encarnar una verdadera respuesta a las numerosas cuestiones irresueltas (desempleo, pobreza, mafias, guerra, inmigración, escuelas públicas, etcétera). Sus contradicciones internas no le permiten hablar con una voz clara y firme. Nichi, en cambio, lo consigue y no está solo. El centroizquierda convocará elecciones primarias para elegir su candidato a primer ministro. Nichi patalea. Tiene que tener cuidado, pero puede tener suerte. En un país de corruptos y corruptores, de mafiosos y masones como Italia, las trampas son muchas. La historia italiana habla claro sobre esto. Cuando un sujeto político se hace motor de un cambio de la Historia en un sentido progresista, las fuerzas reaccionarias se lanzan sobre ese cuerpo. Hoy, por lo pronto, la esperanza está en él.

POLITICA A LA ITALIANA: Control de tránsito

Para entrar a una gran cantidad de lugares del circuito gay lésbico en Roma, usted debe adquirir un carnet, de lo contrario se queda afuera. Su contribución, además de 15 euros, consiste en quedar registrado con todos sus datos y dejar constancia de dónde entra y dónde no.

Por Daniel Link

(Foto: *Obélix, gordo bruto como era, interpretaba el SPQR como “Sono Pazzi Questi Romani”. Pero no, no están locos. En el fondo, saben bien lo que hacen)*

Los pueblos de Europa (y más allá) temblaban cuando en el horizonte se insinuaban los estandartes con la temible sigla SPQR: sus campos serían con seguridad saqueados, sus mujeres violadas, sus niños raptados y sus hombres esclavizados o puestos bajo bandera. Senatus Populus (at)Que Romanus: El Senado y el Pueblo Romano era el nombre del Imperio y, por eso mismo, una máquina de aniquilación disfrazada de impulso civilizatorio.

El fascismo italiano supo reivindicar esa tradición y Benito Mussolini hizo colocar la inscripción en todas las alcantarillas de Roma (donde todavía hoy pueden verse).

Como los italianos son muy afectos a la imaginería (Anno 1936, XIV Era Fascista puede leerse todavía en el edificio del Correo Central de Nápoles), es muy fácil dejarse llevar por la ensoñación y sentirse, de pronto, un dacio arrastrado hasta el centro del Imperio (¡Roma, Roma!) por la carreta de Trajano o un bibliotecario solterón de quien se burlan sus vecinos un cálido otoño de 1937.

SPQR es el sueño de los poderosos: una máquina de normalización (en relación con las formas de vida, normalización y aniquilación son lo mismo) que todos festejan por su alcance civilizatorio. Dicho de otro modo: el fascismo (el imperio) puede acechar en cualquier forma de organización institucional (para no decir “es interior a”, lo que puede interpretarse como una forma metafísica de comprensión del mundo).

Baste una cuenta más para completar la pulsera (me reprocharían que dijera “cepo”): La asociación italiana Arcigay, fundada en 1985, es la principal organización nacional para la defensa de los derechos de las personas homosexuales”. El 16/03/06 Arcigay fue registrada con el número 115 en el Registro Nacional de Asociaciones de Promoción Social (APS) del Ministerio de Trabajo y Políticas Sociales del Estado Italiano.

Se articula en “114 realidades territoriales”, 45 comités provinciales, 5 organizaciones regionales y “64 asociaciones de ocio afiliadas (bares, discotecas, saunas, restaurantes, círculos culturales)” (www.arcigay.it/ricreativi).

Los objetivos de Arcigay (que seguramente aspira a partido político) rezan: “Arcigay es una organización de voluntariado social sin ánimo de lucro, que tiene como objetivos la lucha contra la homofobia y el heterosexismo, contra los prejuicios y la discriminación antihomosexual. Asimismo, lucha por la consecución de la igualdad de condiciones y de oportunidades entre personas, independientemente de su orientación sexual, y por el desarrollo de la plena, feliz y libre condición homosexual. Arcigay persigue la consecución de estos objetivos a través de la organización de iniciativas de agrupación y socialización, la puesta en marcha de servicios de apoyo a la persona, la promoción de la visibilidad de las personas homosexuales en la sociedad”.

Aunque parezca mentira, no es esto (que leído con el debido tono de voz equivaldría al flameo de los estandartes de Trajano o a los martillos de la forja mussoliniana) lo que asusta de Arcigay.

Lo que asusta de Arcigay es que “Inscribirse es necesario para financiar las actividades políticas, culturales y de ocio que Arcigay desarrolla desde hace años para defender los derechos y mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos homosexuales”.

Es como si Roma, en cabal ejercicio del SPQR, hubiera decidido que las minorías sexuales, si quieren defensa de derechos y mejores condiciones de vida, deben autofinanciarse (¿por qué la matrona romana habría de pagar programas de formación antihomofóbica para docentes de escuela media?).

En la práctica, la necesidad se transforma en obligatoriedad: si uno quiere ir a alguna de las “64 asociaciones de ocio afiliadas” debe asociarse obligatoriamente a Arcigay (sólo para cuyos miembros está permitido el ingreso a los “bares, discotecas, saunas, etc...”).

Asociarse es muy sencillo: sólo supone pagar una cuota anual (de 15 euros) y registrar todos y cada uno de los datos personales (dirección particular, teléfono, número de documento) tanto en la base de datos como en la Tessera Arcigay (ver foto).

No es como el triángulo rosa, por supuesto, porque uno la guarda en el portadocumentos, pero queda claro que el Estado (el Imperio, Roma) sabe quién y cuántas veces va a qué lugares.

En Roma, para “ver qué onda” hay que ser puto o torta con carné.

Autodeterminación y libertad

Viernes, 22 de octubre de 2010

Mañana, en 45 ciudades del mundo –incluidas Buenos Aires y Córdoba–, la campaña por la despatologización de las identidades trans saldrá a la calle para demandar que se quite del *Manual de Diagnóstico y Estadística de Trastornos Mentales* el llamado “trastorno de identidad de género” –y sus muchas descripciones y variables– que etiqueta a las personas trans como enfermas mentales y condiciona el acceso a las tecnologías para modificar su cuerpo a un diagnóstico estigmatizante en lugar de apelar a la autodeterminación y la libertad de expresión de cada quien.

Por Mauro ï Cabral

Tenía apenas diez años el día que visité por primera vez un consultorio psi. Pero hoy, 29 años después, recuerdo a la perfección un consejo que recibí, ahí mismo, en aquel entonces: ¿por qué no compraba un papel floreado y forraba las tapas grises del libro que estaba leyendo? La segunda serie de visitas empezó unos años después, cuando ya tenía 14 y las sugerencias florales se habían transformado en –otras– expectativas de género. Por qué no le daba una oportunidad a lo femenino, escuchaba en cada sesión, sentado contra una pared que separaba ese consultorio de aquel donde no había consejos sino vigilancia hormonal. Contra toda expectativa familiar, psi, endocrinológica y quirúrgica, para cuando cumplí los 17 ahí estaba. Hablaba de mí mismo en masculino, probaba nombres de varón como quien prueba chocolates, asediaba tipos con pasión y urgencia homo. Terminé en otro consultorio psi –esta vez, en uno “especializado”– y los meses que siguieron empezaron con dos recetas: un ansiolítico para la ansiedad, y un antipsicótico para contrarrestar la obstinación de lo masculino.

Mientras escribo esta nota frecuento otro consultorio psi. Esta vez, por mi cuenta. Relato esto mismo que escribo, y la respuesta viene en la forma de una pregunta: ¿por qué, después de tantos años, escribir para otr*s esa historia, que es mía? Porque no es mía solamente, respondo. Ni es historia.

Yo, como tanta gente, pertenecía en aquel entonces al pueblo del Libro. Y lo cierto es que todavía pertenezco.

***

El Libro tiene un título extenso: Manual de Diagnóstico y Estadística de Trastornos Mentales, aunque es más conocido –mundialmente conocido– por sus siglas en inglés, DSM. Se trata de un texto producido por la Asociación de Psiquiatría Americana, pero cuya influencia se hace sentir con fuerza en todas partes (incluyendo, centralmente, la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades (CIE), publicada por la Organización Mundial de la Salud).

El llamado trastorno de identidad de género entró por primera vez al Manual en su tercera edición (o DSM-III), publicada en el año 1980, y ahí permanece, codificando nuestras existencias en los términos de la patología. El Libro será sometido a revisión en 2013. Y el 23 de octubre de 2010, en más de 45 ciudades del mundo, la Campaña Internacional por la Despatologización de las Identidades Trans saldrá a la calle.

***

A primera vista podría suponerse que la despatologización es un objetivo político históricamente contradictorio. Después de todo, desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, decenas y decenas de pioner*s (que hoy llamaríamos trans) participaron de manera decidida y decisiva en su devenir de pacientes, y fueron diagnosticad*s y tratad*s a través del mismo abordaje clínico que estaban contribuyendo a crear. Sin embargo, este proceso histórico de medicalización terminó por instituir a la psiquiatría como guardiana a cargo de vigilar las fronteras que separan las mentes sanas de las enfermas en las arenas movedizas de la diferencia sexual.

Desde los años ‘70 se han sucedido innumerables denuncias en contra de la normatividad psiquiátrica en el campo del “cambio de sexo”. La propia categoría transgénero fue acuñada para hacer posibles aquellas experiencias ignoradas o excluidas por la lógica psiquiátrica del diagnóstico diferencial (y la complicidad evidente de esa lógica con la reproducción reforzada de estereotipos heteronormativos de “varón” y “mujer”).

La Campaña Internacional por la Despatologización de las Identidades Trans (conocida como STP-2012) apunta directamente al desmantelamiento de este dispositivo de control psiquiátrico, así como de sus ramificaciones médicas, jurídicas y bioéticas. Aquello que se exige es la “retirada de la transexualidad de los manuales de enfermedades mentales”, afirmando “nuestro derecho a decidir libremente si queremos o no modificar nuestros cuerpos y poder llevar a cabo nuestra elección sin impedimentos burocráticos, políticos ni económicos, así como fuera de cualquier tipo de coerción médica”, lo que es decir: “Nuestro derecho a autodenominarnos”. Sus objetivos políticos también incluyen terminar con los procedimientos de normalización a los que son sometid*s l*s niñ*s intersex, el libre acceso a cirugías y hormonas y la erradicación de la transfobia, cuyos efectos devastadores son psiquiátrica, sistemática y erróneamente confundidos con los de la propia transexualidad.

Despatologizar, entonces, significa mucho más que retirar la transexualidad del DSM-V y el CIE-10. Significa disputar el férreo control que la psiquiatría ha ejercido y ejerce sobre las identidades trans, y contrarrestar sus efectos. Significa recobrar la historia antes de los tiempos de la medicalización, y construir su posibilidad en el presente. Significa afirmar radicalmente el derecho de las personas a decidir sobre sus cuerpos –incluso a decidir modificarlos– y denunciar las violaciones a los derechos humanos que tienen lugar, hoy mismo, en el marco de la regulación estatal de ese derecho. Significa enfrentar ese orden diagnóstico del mundo que cada día impone su perspectiva de género, sus normas, su nomenclatura, sus procedimientos de inclusión, sus fronteras y sus exclusiones.

Faltan varios años para 2013, pero la Campaña está triunfando ahora. En España, donde surgió, los cambios ya comienzan a sentirse con fuerza. Aunque la ley de identidad de género y sus cláusulas patologizantes todavía están en vigencia, el propio gobierno ha comenzado a comprometerse con la lucha internacional por la despatologización, y la Federación Española LGTB comienza ya a reproducir los objetivos políticos de la Campaña.

Esta es la página de la Campaña Stop Trans Pathologization 2012: www.stp2012.info. Allí, disponible, la Guía de Buenas Prácticas para la Atención Sanitaria a Personas Trans en el Marco del Sistema Nacional de Salud que acaba de publicarse, el Manifiesto de la Campaña, y todo lo demás.

***

La despatologización de las identidades trans también es el objetivo de quienes proponen, sin embargo, un camino distinto, un camino basado en la introducción de reformas sustanciales en la nueva versión del Manual, el DSM-V. Esa es la propuesta sostenida, por ejemplo, por Wpath (la Asociación Profesional Mundial de Salud Transgénero, www.wpath.org). De acuerdo con esta perspectiva, es imperativo modificar no solamente los términos en los que se incluyen las identidades trans en la nomenclatura psiquiátrica sino también, y centralmente, aquello que debe ser incluido en esa nomenclatura. De esta manera, se argumenta, será posible librar a las identidades trans del estigma que comporta su clasificación como patología –y a las personas trans de su rótulo de enferm*s mentales–, manteniendo, al mismo tiempo, aquellas codificaciones que harán posible el acceso a tratamientos cuando sean necesarios.

El cambio, se dice, debe comenzar por el nombre. Desde su misma formulación, el trastorno de identidad de género codifica a la identidad, en sí misma, como patológica: basta con identificarse en un sexo (o género) distinto al que se asignó al nacer para caer en la red del diagnóstico, lo que implica que, para el Manual, trans es sinónimo de trastorno mental, y salud mental es sinónimo de cumplir a rajatabla con la asignación de sexo y las expectativas culturales que se le asocian. No obstante, la patologización y estigmatización de las identidades trans no son el único resultado de la transfobia evidente de esta codificación. Al centrar su atención en la identidad como clave tiende a invisibilizar aquello que, justamente, debiera ser la cuestión principal: la disforia de género, es decir, el conjunto de experiencias de incomodidad, malestar y sufrimiento que pudieran asociarse con las identidades trans, y a las que la psiquiatría debe dar respuesta. Esta modificación haría posible evitar los falsos positivos que produce habitualmente el trastorno de identidad de género cada vez que se aplica a niñ*s cuya expresión de género varía respecto de la norma (y permitiría introducir, por primera vez, una “cláusula de salida”). Hasta ahora, y dado el carácter identitario del diagnóstico, toda persona trastornada lo será hasta su muerte.

La propuesta del grupo de trabajo interno que se ocupa de la revisión del Manual con vistas a su quinta edición es distinta. En este caso, lo que se propone es reemplazar la identidad como clave diagnóstica por la “incongruencia”. De esta manera, todas aquellas personas que hayan logrado un grado de aceptable de congruencia (clínicamente definida) entre su identidad de género y su apariencia física estarían por fin libres del diagnóstico. Y sólo ellas.

La publicación del DSM-V estaba originalmente prevista para el año 2012. Las malas lenguas dicen que las críticas recibidas han extendido esa revisión al menos en un año.

***

Más allá de sus diferencias, todas y cada una de las distintas iniciativas despatologizadoras –desde las que proponen reformas en la nomenclatura hasta aquellas que promueven la completa liberación trans de la codificación psiquiátrica– coinciden en una cuestión clave: cualquiera sea la fórmula que finalmente adopte la despatologización, esa fórmula debe ser capaz de garantizar el acceso a tecnologías de modificación corporal.

La relación histórica y normativa entre diagnóstico psiquiátrico e intervenciones quirúrgicas constituye uno de los puntos más álgidos del debate internacional actual en torno de la despatologización, y con razón: aquello que está en riesgo es, ni más ni menos, la posibilidad de acceder a procedimientos quirúrgicos y tratamientos hormonales solventados por el Estado, las obras sociales y otras aseguradoras de salud. Quienes defienden la permanencia de algún tipo de diagnóstico afirman su claro valor estratégico: hoy por hoy, el diagnóstico es lo que asegura el acceso a aquellos procedimientos y tratamientos. Asegura, sí, pero también parece asegurar, puesto que esos mismos criterios diagnósticos funcionan como un filtro que, en realidad, limita el número efectivo de personas que logran acceder a procedimientos quirúrgicos y tratamientos hormonales bajo coberturas estatales o sociales, puesto que no tod*s l*s aspirantes cumplen con los criterios diagnósticos establecidos. Por otro lado, la codificación de las identidades trans en términos del trastorno mental abre indefectiblemente la pregunta por el lugar que ocupan las modificaciones corporales en el contexto de ese trastorno; y así como hay quienes sostienen que estas modificaciones son imprescindibles para aliviar la disforia, hay quienes sostienen que la demanda de esas modificaciones es sólo un síntoma, muy severo, del trastorno mismo, y que precisamente por eso deben ser evitadas.

Aun tomando estas consideraciones en cuenta, la relación entre diagnóstico y acceso sigue siendo un problema de primer orden en la lucha por la despatologización. Y hay varias estrategias en juego para hacerle frente. Una de esas estrategias es la reformulación crítica del propio diagnóstico (por ejemplo, a través de despatologizar las identidades trans, manteniendo la disforia de género como vía de acceso a cirugías y hormonas). Otra estrategia se plantea la elaboración de un marco conceptual y normativo capaz de justificar el acceso a esas tecnologías sin caer en ningún tipo de patologización, basándose, en cambio, en argumentos tales como el derecho al bienestar o a la libertad de expresión. Otra estrategia, que intenta conciliar ambas

posiciones, sostiene la necesidad de reinscribir los procedimientos quirúrgicos y los tratamientos hormonales como prácticas médicas cuya orden de necesidad no está justificada por una patología (el ejemplo privilegiado ha sido, hasta ahora, el embarazo).

A pesar de su centralidad, la cuestión económica no es la única en discusión; la autonomía decisional también tiene un rol central en estos debates. La posición de máxima, sin dudas, es aquella que confía en el consentimiento informado como único requisito necesario a la hora de tener acceso a cirugías y hormonas. Allí llegaremos.

***

La mayor parte de las discusiones actuales sobre despatologización –incluso las abordadas en esta nota– giran, en realidad, en torno de la des-psico-patologización (es decir, a erradicar el diagnóstico de las identidades trans como trastornos mentales). Hay, no obstante, una línea de trabajo diferenciada: aquella que persigue la des-psico-patologización a través de la identificación de causas orgánicas que expliquen por qué ciertas personas se identifican en un sexo distinto al que se asignó al nacer y necesitan modificar su cuerpo para encarnarlo.

La idea no es nueva. Ya en los años '60, cuando Harry Benjamin publicó El fenómeno transexual, había quienes como él sostenían que tarde o temprano se descubrirían las causas orgánicas de la transexualidad. En aquel entonces se presumían hormonales; hoy se presumen neurológicas. Desde esta perspectiva –sostenida, por ejemplo, por quienes proponen el llamado síndrome de Harry Benjamin–, en lugar de hablar de transexualidad, deberíamos hablar de intersexualidad cerebral. El recurso a los trastornos orgánicos parece representar ventajas importantes: elimina el estigma asociado a los trastornos mentales, libra a quienes lo sufren del control psi y, principalmente, justifica por sí mismo el acceso a cirugías y hormonas. Y es precisamente por eso que este movimiento intersexualizador choca de lleno con las propias demandas políticas intersex en pos de la despatologización.

A diferencia del movimiento trans, que avanza hacia la despatologización, el movimiento intersex enfrenta en estos momentos una franca re–patologización. Así como a mediados de los '90 el activismo intersex luchaba por revertir el estigma asociado a términos tales como hermafroditismo y seudohermafroditismo, y se apropiaba políticamente de la intersexualidad como categoría política, a lo largo de los últimos años se ha impuesto un nuevo vocabulario para hablar de nuestros cuerpos: el vocabulario de los trastornos de desarrollo sexual. Este cambio, fuertemente defendido y resistido por activistas en todo el mundo, también encuentra una justificación estratégica. A través de este diagnóstico sería posible, por ejemplo, disminuir la carga estigmatizante que comporta la intersexualidad y, además, argumentar contra prácticas médicas de normalización corporal en un lenguaje que l*s médic*s comprenden y comparten. Y sin embargo nadie niega, ni puede negar, que las intervenciones quirúrgicas que mutilan los cuerpos intersex son posibles, justamente, por el imperio superviviente de la medicina. Más allá de las distintas alternativas que jalonan estos debates en la actualidad, lo que salta a la vista es la persistencia del recurso a la enfermedad como medio de garantizar el cumplimiento de derechos humanos. Y esa persistencia habla a las claras de las limitaciones de un sistema jurídico-normativo que precisa modificaciones urgentes. Ese es su diagnóstico, y nuestra resistencia.

***

Este año, como el anterior, el 23 de octubre también nos encontrará aquí, en la Argentina. Y nos encontrará trabajando en pos de cambios que incluyen la despatologización y también la exceden, porque en nuestro país, como en el resto de Latinoamérica, es preciso hacerle frente no sólo a la patologización de nuestras identidades sino, también, a aquellas condiciones materiales y simbólicas que las disminuyen, las atacan y las borran. Es por eso que en nuestro país la convocatoria incluye la lucha contra la criminalización y la estigmatización de nuestras identidades. Vos estás convocad*.

***

Recorrer cada una de las distintas posiciones que configuran, hoy, el escenario de esta lucha significa también asumir una comprobación desesperante: la medicalización de nuestras vidas, ésa contra la cual luchamos, parece habérsenos hecho carne. Nos revolvemos contra el mismo vocabulario que nos ha dado existencia y, hasta ahora, no hemos logrado inventar ese otro modo de existir y de nombrarnos que no invoque la patología a cada paso: hasta la noción de identidad de género nos viene de ese vocabulario. Esa emancipación en esta lucha es, por suerte, el horizonte que nos llama. Y hay algo más; algo que, de tanto en tanto, se advierte como un peligro acechante. Pelear por librarnos del diagnóstico psiquiátrico en nombre del final del estigma amenaza con convertirnos en cómplices de todo aquello que lo perpetúa. Si lo que decimos es cierto, y claro que es cierto, es hora de comprometernos seriamente en la lucha contra la estigmatización de enfermedad mental, y no sólo en la lucha por librarnos de su marca.

***

A veces me imagino que el mundo sigue tal cual es. A veces me imagino, incluso, que empeora (y que empeora el punto de forzarnos, a mis amig*s y a mí, a luchar por la supervivencia munid*s de un diagnóstico u otro, de tal o cual síndrome benjaminiano, de esta o la otra página del Libro). Sin embargo, obligad*s a elegir un nombre propio para nuestros síntomas, sé que el nuestro no sería Harry Benjamin. Nosotr*s seríamos portador*s de otro síndrome, el síndrome de Walter Benjamin; porque ahí estaríamos, como ahora, afirmando que todavía hay posiciones que defender en Europa. Y en todas partes.

Sí, acepto

(Foto: Silvina y Andrea se casaron el 18 de octubre luego de 18 años de convivencia y 3 hijos)

Las declaro unidas en matrimonio, dijo el Juez. Con la mente en blanco, como queda después de una sesión de terapia de esas que te dejan pasmado, terminé ayer el día. Pero esta vez me descubrí pasada la medianoche brindando en la terraza con ella, haciendo juntas un esfuerzo descomunal para guardar cada detalle de éste. Apenas recuerdo la sucesión de escenas desde que nos despertamos y empezó la carrera por llegar a horario a la ceremonia. Me acuerdo de las primeras palabras de Jazmín.

"Buen día, mami. ¿Hoy es el casamiento? Estoy contenta, me voy a poner la pollerita violeta." Me acuerdo de estar haciendo el bolso nupcial, que mezclaba DNI de testigos con pañales, vasitos de plástico, rubor y galletitas para emergencias. A media mañana ya había tenido varios ataques de llanto, por lo que tuve que maquillarme como cinco veces.

Cuando llegamos al Civil había cámaras, periodistas, curiosos, amigos exultantes. La fiesta ya había comenzado antes de que llegáramos. Casarse así podría parecer difícil. ¿Pero qué pueden esperar dos mujeres que quisieron un hijo y tuvieron tres y todos juntos? ¿Que quisieron casarse y lo hicieron dos veces? Aunque ésta es la que vale, claro. La cosa sencilla y tranquila definitivamente no es lo nuestro. Bailemos pues, que este baile va a quedar en la memoria como pocas cosas en la vida. Y fue así, extraordinario y embriagador.

El juez estaba más nervioso que nosotras. Si hasta nos recomendó que leyéramos la libreta roja para interiorizarnos de las mejores formas de llevar adelante una pareja con hijos. Tarde, sí, 18 años tarde.

Todavía tengo fresca la conmoción del nudo en la garganta cuando oí las amorosas palabras de Fernanda y de Marta, antes de poner la firma. La sensación más clara que queda es la de las ganas irresistibles de llorar por esa alegría que todavía circula en el living de casa.

Después habló ella, pero no puedo recordar qué dijo. Nos miramos a los ojos y quise besarla antes de que terminara.

Por supuesto que olvidé lo que puntillosamente preparé para decir. Improvisé entre gemidos un "me caso enamorada, te elijo hoy como todos los días desde hace 18 años. Gracias, amor, por haberme permitido formar esta maravillosa, impresionante y multitudinaria familia". Poco y torpe. No sé qué más. Firmé sí, pero no recuerdo qué firma hice. Me queda la imagen de nuestrxs hijxs sonriendo, la de la libreta en las manitos de Jazmín y después de Abril. La lluvia de arroz que propició Santiago.

Norma y Cachita gritando que no lo sacudamos, que lo guardemos para desparramar por casa, que trae suerte.

Después, el brindis. Lxs nenxs bailando en el escenario. Mi espíritu cursi floreciendo desaforado. El deseo de la noche de bodas, que llegará unos días después.

El sueño que sigue, poder completar la inscripción de nuestros hijos con los dos apellidos.

Todavía no se puede, los tuvimos antes de que exista la ley de matrimonio. Ese día también voy a llorar. Sepan disculpar los lectores la humedad del relato. Esta vida intensa requiere de un espacio para vivirla sin ahorrar emociones.

Silvina Maddaleno

En la preferencia de nuestros hijos, dos videos se disputan el primer puesto: uno es el de las aventuras de Mickey y el otro, un compilado de fotos de la Unión Civil de sus madres. Son apenas una treintena de imágenes acompañadas por un tema de Elvis Costello que dura a lo sumo cuatro minutos.

Así es como día por medio, demostrando por qué tres miembros ya pueden conformar una organización ilícita, se la rebuscan para agarrar el DVD, buscar el control remoto y poner el video de “mami y mamu” unas módicas tres mil quinientas veces.

Se buscan, señalan a toda la familia, a los padrinos, madrinas y amigos mientras bailan al ritmo de la música como tres posesos.

Un mes atrás, cuando ya tuvimos la fecha en el Registro Civil, en el momento de la cena soltamos la información al pasar.

–Dentro de poco, mami y mamu se van a casar –les comento.

–¿Y por qué? –dice Santiago.

–Porque nos queremos mucho.

–Entonces yo también me caso con ustedes –replica.

–Gracias hijo, pero dentro de unos años vas a ver que lo interesante no es casarse con tu familia sino con otra gente. Además tenés que ser grande.

–Yo soy grande, ya no uso pañales –dice Abril.

–Mucho más grande tenés que ser para casarte.

–¿Ustedes se casan porque son muy grandes? –pregunta Jazmín.

–No, hijos, nos casamos para poder sacar fotos nuevas y tener otro video, porque éste nos tiene un poco cansadas.

–¡Ah, buenísimo!

Faltan unas cuarenta y ocho horas antes del gran día. Están los tres en sus camas, más los osos de peluche, más nosotras dos que los acompañamos en ese tránsito –no siempre fluido– hacia el descanso nocturno.

Por lo general siempre hablamos de lo que vivimos durante el día y de lo que nos gustaría soñar a la noche. Jazmín está a punto de dormirse y soñar con los astros, instante en el cual Abril se pone a cantar “Estrellita dónde estás” a los gritos. Santiago se sobresalta y le dice: “Mirá que si te seguís portando mal, no venís nada al sacamiento”.

Lunes 18 de octubre, noche. El alma me sonríe y arrastra como puede a mi cuerpo ya curtido en capear emociones fuertes. Cumplimos 18 años de estar juntas y apenas unas horas de casadas.

Los medios se deleitan con la concordancia de números y el exceso y sincronicidad de nuestra descendencia. Nosotras sonreímos sabiendo íntimamente que el tiempo del que hablan no es el nuestro.

Nuestra vida no se registra en calendarios gregorianos, se escapa obstinadamente de las filas de los almanaques, por lo que difícilmente se quede quietecita en las páginas de los diarios y las revistas.

Hora de dormir, cada uno de nuestros hijos lleva su peluche a la cama. Los arropamos y hablamos del día y de lo que nos gustaría soñar. Al igual que sus madres, están felices y exhaustos.

–Hoy no fuimos al jardín –dice Abril.

–No, pero la pasamos bien en el casamiento, ¿no? –pregunta Silvi.

–¡Sí, muy bien! –contestan al unísono.

–Por eso, mañana no vayamos al jardín, ¡y cásense de nuevo!

Andrea Majul

NotiPostal G por Derbis

Hola comunidad osuna y demás amigos del NotiG. La postal de hoy se la dedico especialmente a mi mejor amigo, quien en pasados días ha sufrido una importante pérdida en su familia. Para ti…F, aún cuando probablemente no puedas leer estas líneas va todo mi apoyo y cariño en estos difíciles momentos. Y también para todos aquellos en cuyos corazones permanece y es imposible de olvidar esa persona: amigo, familia, pareja; aunque ya no esté diariamente a nuestro lado. Un abrazo y un beso a todos y nos vemos en la próxima imagen desde el conocimiento y la reflexión. Chao.

La Noticia LGTB al dia